AÑO XXXII — Nº 1595 -

EL DIA

- MONTEVIDEO, AGOSTO 11 DE 196

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

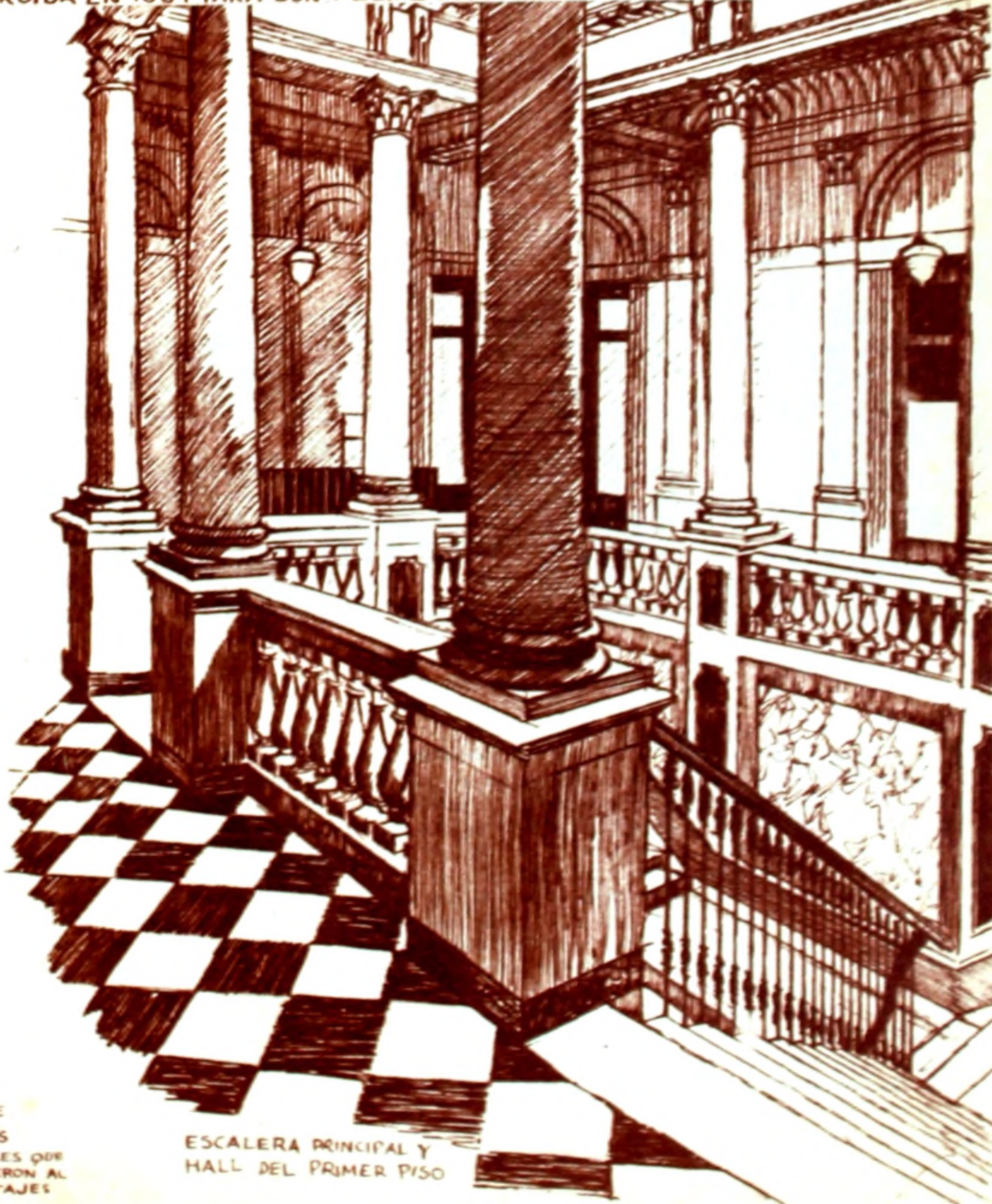
CONSEJO DE ENSEÑANZA PRIMARIA

OCUPADA POR ESTE CONSEJO NACIONAL DESDE 1923, ESTA CASA FUE CONSTRUIDA EN 1884 PARA DON FELIPE MONTERO

SORIANO Esq. RIO NEGRO



SALA DE SESIONES CON MUEBLES QUE PERTENECIERON AL GENERAL TAJES



ESCALERA PRINCIPAL Y HALL DEL PRIMER PISO

UNA VIDA Y UN RUMBO:

EL Dr. HECTOR FRANCHI PADE



Dr. Héctor Franchi Padé.

LA Medicina uruguaya, que cuenta en sus anales con figuras de relieve, que, en el pasado y en el presente, puede enorgullecerse legítimamente por la jerarquía que las mismas arrojan sobre nuestro prestigio internacional, ha perdido, en plazo breve, a tres de sus maestros: el Dr. Franchi Padé, el Dr. Emilio Bonnecarrère y el doctor Pedro Larghero: tres eminencias. Señalaron caminos, abrieron perspectivas nuevas, afianzaron vocaciones, orientaron y guiaron, haciendo de sus vidas ejemplos constructivos que tienen seguro sitial en la historia científica del país.

De los recientes desaparecidos, evocaremos hoy al Dr. Héctor Franchi Padé, autoridad mundial en las enfermedades médicas del riñón, catedrático de alta docencia y excepcionales virtudes, personalidad armoniosa que conjugó, junto con sobresalientes valores científicos, la sabiduría total de una cultura amplia, ecléctica, que no desdeñó conocimientos para alimentar el sostenido afán de una mente ávida que convirtió en experiencia ininterrumpida su paso por el mundo.

Tuvo la esencial modestia que no le dejaba descansar en su ciencia y le impelía a perfeccionarse, investigar, meditar, exigirse, con rigor y disciplina, el esfuerzo máximo para así ser, frente a sus alumnos, ejemplo vivo de sus enseñanzas. Su importante labor científica, sus ensayos y monografías especializadas, sus textos sobre medicina, escapan a la posibilidad de enumerarlos, lo mismo que sus actividades como médico, en cátedra y fuera de ella, o en el terreno gremial, pues rebasan la medida de una crónica que sólo intenta servir de pequeño homenaje a su memoria.

Fue un médico que dio lo mejor de su talento a la carrera docente y llevó a la enseñanza su caudal de estudioso infatigable, el fruto de sus viajes por Europa y América para actuar en congresos científicos, su amor vocacional y su devoción por la tarea de formar profesionales responsables.

La trayectoria de su vida no empañó nunca el resplandor simbólico de la medalla de oro que en 1928 consagró sus estudios brillantes en nuestra Facultad de Medicina. Muchos títulos, muchos méritos jalonaron su itinerario, sin apartarlo de sus principios insobornables. Sentía a lo

vivo el fervor de la dignidad universitaria, dijo cierta vez: "Reducido a lo más simple y universitario es un estilo de vida, un estilo de un estilo de sentimiento y un estilo de acci base se me ha organizado sola la vida y cr y ser ese universitario siempre". Y no dese esos ideales que mantuvo firmes y enhiestos

Espíritu analítico, lógico, liberal, sin emb no mató en él al hombre sensible, que leía y vibraba intensamente con las grandes figur ratura y de la historia, llamáranse Isaías o J Montaigne, Hugo, Dostoiewsky o Kháyyám. memorable para él —la clase inaugural de Cl en 1959— recordará sus afectos familiares, los huella honda y perdurable, y de su hermano que "ciertamente revive cada vez que un libro en las manos". ¡Y qué humildad para agra padres los dones recibidos!: "Por lo menos di vez que fue señalado algún matiz loable en reconocer instantáneamente el foco familiar d chispa provenía. Y así, cuando pude ser más ab desinteresado, suave de índole o justo; cuand labor no como un castigo sino como un pre cielos; cuando la pasión de lo bello o del art voriza; cuando no me cuesta nada dar todo lo que mi padre levanta todavía, ¡desde tan lejos fico canto a la vida. El impulso inextinguibl cultura, el tesón sin alardes pero también sin hondos sentimientos del hogar, el sentido del pro el respeto ilimitado a los demás y el entrega nuamente en palabras, me consienten la ilusión mi cuenco de barro queda todavía el bouquet de mi madre. Sí, cuando tengo el habla feliz, azar puedo amalgamar verdad, justicia y emoci frase oportuna, siento casi que pasa por mi boca de aquella voz querida que se ha callado."

En rigor, fuera necesario transcribir enter magnífico de esa conferencia de 1959, para exp integridad y en su emoción, el pensamiento en esa hora madura y consagratoria; el pensa nado por la grave austeridad de Próspero asistido según la inmortal ficción rodosiana. Y el nombre se asocia mentalmente, muchas veces, a lo la lectura.

Ser de corazón brindado en cariños, no rec nos trascendencia que al de sus mayores, al hoga por él mismo: "Padres y hermanos me llenaron con lo mejor; me tallaron el báculo sólido y s sobre todo, me imantaron los ojos de visiones y ron en la boca un canto regocijado para el cami pués, las sendas ásperas, para las que necesitó m báculo y el zurrón. "Pero también eso me lo dic Como el Anteo del mito helénico, yo tuve a m suelo que me devolvió multiplicadas, con apenas tacto, mis fuerzas claudicantes o agotadas; y es suelo de mi propio hogar. Allí mi esposa y mi hij supremamente el pan y la sal." Noble loa la su hora de los reconocimientos; no faltará, tampoco sient por su país: la paz sostenida, la libertad ge dignidad ciudadana.

Formado desde la adolescencia en la admir dos uruguayos señeros, en la política el uno y en samiento filosófico el otro, jamás cambió de rumb lógicos, y sin ser él un militante político o un filóso de uno y otro, el criterio rector y la facultad refle templan el carácter. Por eso, Batlle y Ordoñez y rreira fueron dos devociones irrenunciables en la Dr. Franchi Padé. Del primero asimiló la lecció formidable, la fe en la ley y las instituciones, el hacia los grandes postulados que llevaron al Urug más alto plano de respeto internacional. Del segu enseñanza serena, la aguda percepción de los pro la pasión de la verdad y la justicia, que le hizo m prensible la dimensión humana: "Sí; Vaz Ferreira descubrir como nadie las verdaderas dimensiones h Pero me dio también en cada plática en que co cómo se confunden, desvían y engañan los homb verdadero "discurso del Método" que, para el mome que vivimos, tiene más oportunidad y trascendencia que hizo la gloria de Descartes. Como estructura no sé qué quedaría de mí sin Vaz Ferreira. Se est esto no puede decirse alguna vez".

Estos ejemplos fragmentarios bastarían para s qué altura rayaban el pensamiento y la envergadura del Dr. Franchi Padé, si su noble carrera profesio hubiera sido ella misma, elocuente, para subrayar trascendencia.

El gesto del que siembra nunca es gesto perdido que no se sepa en qué surco irá a caer la simiente que el viento. Y esa siembra larga y fecunda de su exist tiene la amplitud de los ademanes perennes. Porque allá de su sombra, seguirán ensanchándose como un e los discípulos, el nombre, que es ejemplo, y la mem que es gratitud.

Ya no puede, como cada madrugada, leer EL D las cinco de la mañana. Pero, en alguna parte, sabrá no vivió en vano quien, frente a una *moral del éxito* decidió por una *moral del valor.*

Dora Isella RUSS

(Especial para EL DIA)

LA HABITACION DE LA DONCELLA

A, sin duda alguna, la misma alma joven de siempre
ıferrada a su mínima orilla y soñando con otras dis-
s e inciertas en rostros, pero con un tono seguro y
ido. El viaje del ensueño era de frágil velamen para
ıra doncella colonial; pocos personajes la circundaban
murallones fortificados encerraban la anécdota y sólo
ban llegar el fragor invernal de la costa o filtrar la
marina. Para nuestros ojos de hoy, todo era como una
ıette, todo era sencillo y simple como en las historias
nos han legado tiempos de grandes trazos y párrafos
tos.

Educada por cánones claros y severos, cabía en su
ón la esperanza o el ilusorio desvelo, con un toque
erna poesía que podía ir desde el amor al misticismo,
acrificio secreto a la exigencia heroica.

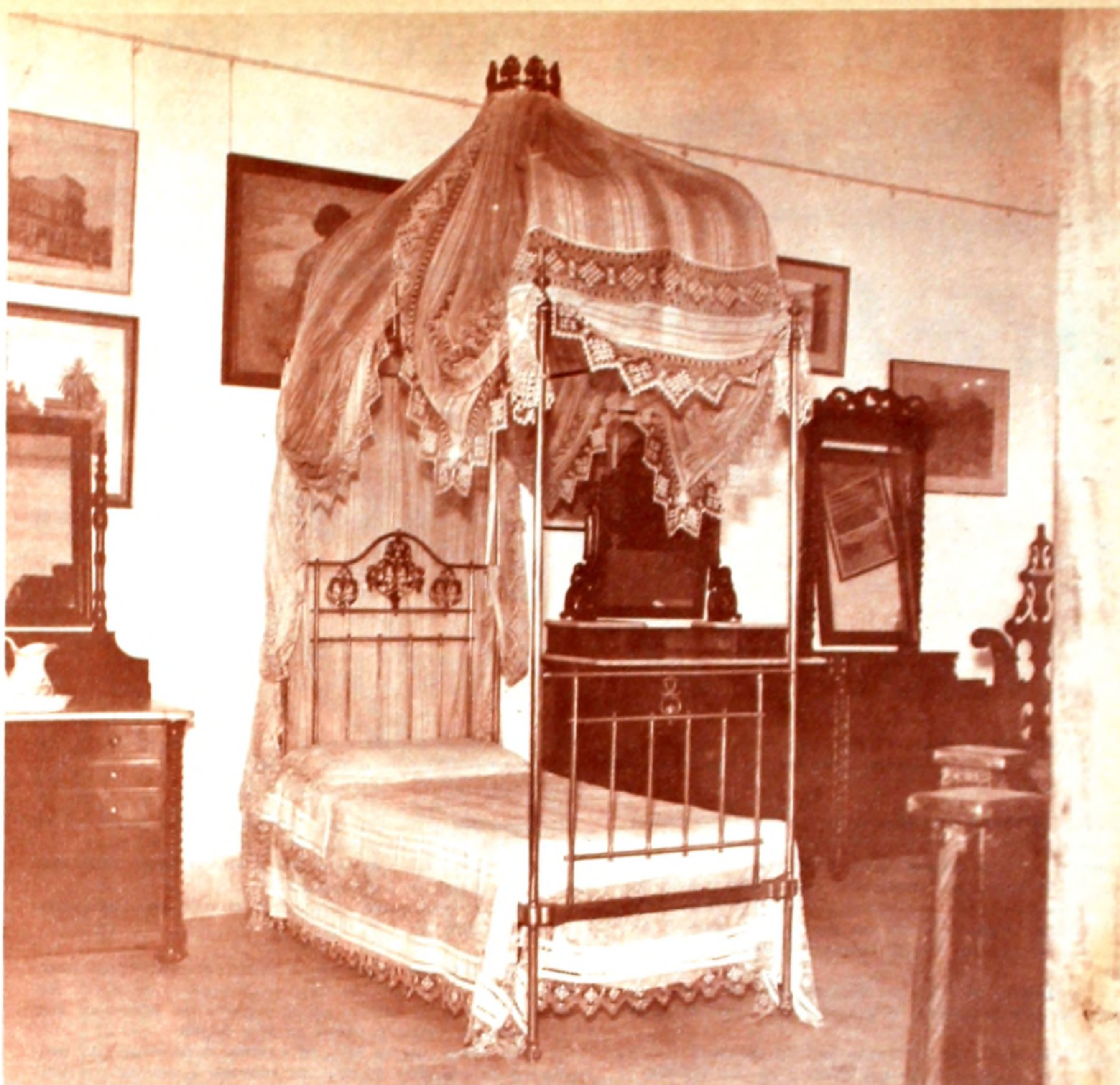
rosa de los vientos tiene muchos haces pero se rige
uatro puntos bien determinados. Una doncella colonial
de sus puntos fijos — padres, hogar, patria, religión —
no podía escapar al entretejido ensueño que colmara
ía de su vida.

Podían ser largos los días dentro del pequeño recinto;
las veladas de cerrada oscuridad con sus espaciados
de caballos y las voces de los serenos alcanzándose
mias novedades. Estaba la incertidumbre diaria que
sde el agua escanciada por los aguateros hasta las
das de alerta o el acecho de algún barco asomado
playas.

staba el bordado prolijo, los pasteles crujientes, los
en sus copitas cristalinas, las visitas con sus nove-
sus crinolinas y capotas; el coche que se detiene en
ra, las luces amarillentas y pesadas de las lámparas,
ros de estampas sagradas y la voz omnipresente del
ante la que silenciaban todas las obediencias. Y las
tas negras ora fieles, ora solapadas. Y los viajeros
lguna vez, llegaban con su equipaje narrativo, sus
y sus hazañas, desde horizontes que parecían inal-
es. Eran duros y airosos todos los caminos, los
r inmensamente abierto, los de tierra que habían de
riendo con la marcha penosa. Y quedan siempre
azas y costumbres; los campos vírgenes donde aún
el secreto del indio o las fuerzas naturales.

ra la joven perduraba, sin embargo, el limbo de
iano clavecinesco de rara y memorable audición. La
ayor, la misa de ceremoniosos preparativos, algún
se prove'a de interminables conversaciones y hechos
bles. Los jóvenes oficiales de mirada directa y deci-
irmes, los callados mensajes, las confidencias amigas,
de nuevo, la casa con su rutina indolora, su patio
recogido, las glicinas y los jazmines.

llegaba una hora de acogerse a la habitación íntima,
no era de relumbrón ni de círculo sociable. Ni
intocable como el dormitorio de los progenitores,
agrado por el amor, de por vida y para la muerte,
la familia y su íntima tradición. No, el cuarto de
estaba cuadrando el patio, discretamente sellado
entana de rejas, pero más sellado aún en secretos,
y mansas coqueterías.



Desde lo alto, suspendido de una corona seudo nobiliaria, pende el velo del mosquitero blanco.



...ejo del armario se refleja el pequeño lecho de ... doncella que pudo ser nuestra bisabuela.

Después vino otro tiempo. El de la rebeldía y la libertad. Se abrieron las murallas del recinto y se tejieron pasos subterráneos. Se escucharon otros cantos y las guitarras fueron pulsadas con otras intenciones. El bordado de manos hábiles dedicó divisas y banderas. La doncella tuvo un sueño de ámbito más amplio. Se sintió más elegida y se sintió musa. Supo que algún rizo suyo o algún feérico pañuelo de encaje recibían el calor de algún pecho bajo la casaca luchadora. Y temió y lloró y amó y odió y supo de un desvelo lleno de aguijones mortales. Y el misticismo y lo heroico tuvieron llamados reales. Y su habitación la vio recogida de miedo y temblor, de dicha verdadera y aguardando un destino al que sabía nombrar. Tenía su pequeño armario de peteribí, y cedro con sus herrajes pulidos; la cómoda de placa de mármol y el juego de aguas de porcelana. Su silla alta, su mínimo reclinatorio y el lecho escaso, despojado de riqueza, inmaculado de toda mancha y lujo.

Después, nuestra historia parece madurar y madurar sus personajes centrales. Vienen sitios y traiciones, guerras fratricidas. La historia parece poblarse de personajes cejijuntos, robustos, entrados en años y astucia. No es ya el gesto franco, osado y hasta suicida sino el enmarañado diálogo de las diplomacias, las alianzas y la política.

Montevideo ya tiene otra extensión y hasta los viajeros frecuentes hablan a imitación de Dumas (que la desconocía . . .) de su Cerro y su catedral, como de Leviatanes bíblicos surgidos del mar.

Ya las jóvenes tienen otra aireada y discreta libertad. Sin hurgar muy lejos en la memoria nos vienen aquellas páginas de "Brenda" de Acevedo Díaz que nos podrían perdurar sólo ya por esa recreación de nuestro Prado y sus juveniles paseantes. Sus galanes a caballo, sus enamoradas en coches de ágiles trotes, en medio de un clima romántico, apasionado y vibrante.

Es ya otro empuje europeo de influencias lejanas, jerarquizadas por un cierto exotismo que se evade, una vez más, de España, para ser atraído por Francia y París. Es el romanticismo hasta lo desmedido, el suspiro y el verso triste y se habla de opulencias. Aparecen las mansiones, los mármoles y los jarrones y la doncella pretende hasta recibir esmerada educación. Los barcos van y vienen de costa a costa atlántica, satisfaciendo pedidos, caprichos, lujo, espectáculos, noticias. Hay un teatro Solís, hay grandes mercados, dos monjitas dominicas han fundado su colegio, se osa allegarse hasta las playas para respirar el tonificante aire yodado, se escuchan pianos y arpas, se toma chocolate en porcelana de Sèvres y los pintores recogen rostros y gesta heroica para la posteridad. Miles de habitantes hacen que en Montevideo se creen círculos de conocidos, de alto, mediano y bajo cuño. Los extranjeros agilitan el comercio, las clarinadas y los cascos y cadenas del presente son los de los tranvías de caballos que remontan Andes desde Orillas del Plata o Maldonado hacia Salto.

Y la joven tiene siempre su habitación pequeña pero más arremolinada por horas de deberes y compromisos. Es un cuarto más alegre; la ventana ha perdido el rigor de los hierros protectores y los postigos, que la primera mañana echa hacia atrás, suelen dejar pasar un sol amable que enciende la alfombra roja y vivifica el piso de madera cepillada con energía. El quinqué apagado se irisa sobre la mesita de luz de caoba y mármol de Venecia. Un mueble esquinero recoge mantilla, rosario y libros piadosos. El silloncito está inmóvil. Una mesita tocador, capitoneada, muestra la tapicería de flores cándidas y arabescos de lianas. Al centro de la habitación una cama de bronce delgados brilla con su reluciente novedad.

Si usted tiene alguna hora perdida y la feliz ocurrencia de entrar a nuestro Cabildo, allí la verá. Es como una vocecilla inocente en medio de un coro grave. En una pieza secundaria — como le hubiera correspondido en su propia casa —, después de la austera belleza de los dormitorios de prosapia, después de aquel armario fastuoso e increíble donde guardaba sus trajes de cola la esposa de Santos, está el pequeño lecho de la joven que pudo ser nuestra bisabuela.

Sorprende por su gracia liviana, por parecer casi una concesión al alma pueril de quien la ocupara. Desde lo alto, suspendido de una corona seudo nobiliaria, pende el velo del mosquitero blanco. Blanca es, también, la colcha bordada que mezcla a la rica trama del hilo la habilidad de una mano sin prisas.

Es formal y escueta en vano, porque trasciende una fragilidad conmovedora como aquellos antiguos, amarillentos retratos de las jovencitas escondidas bajo desmedidas vestimentas.

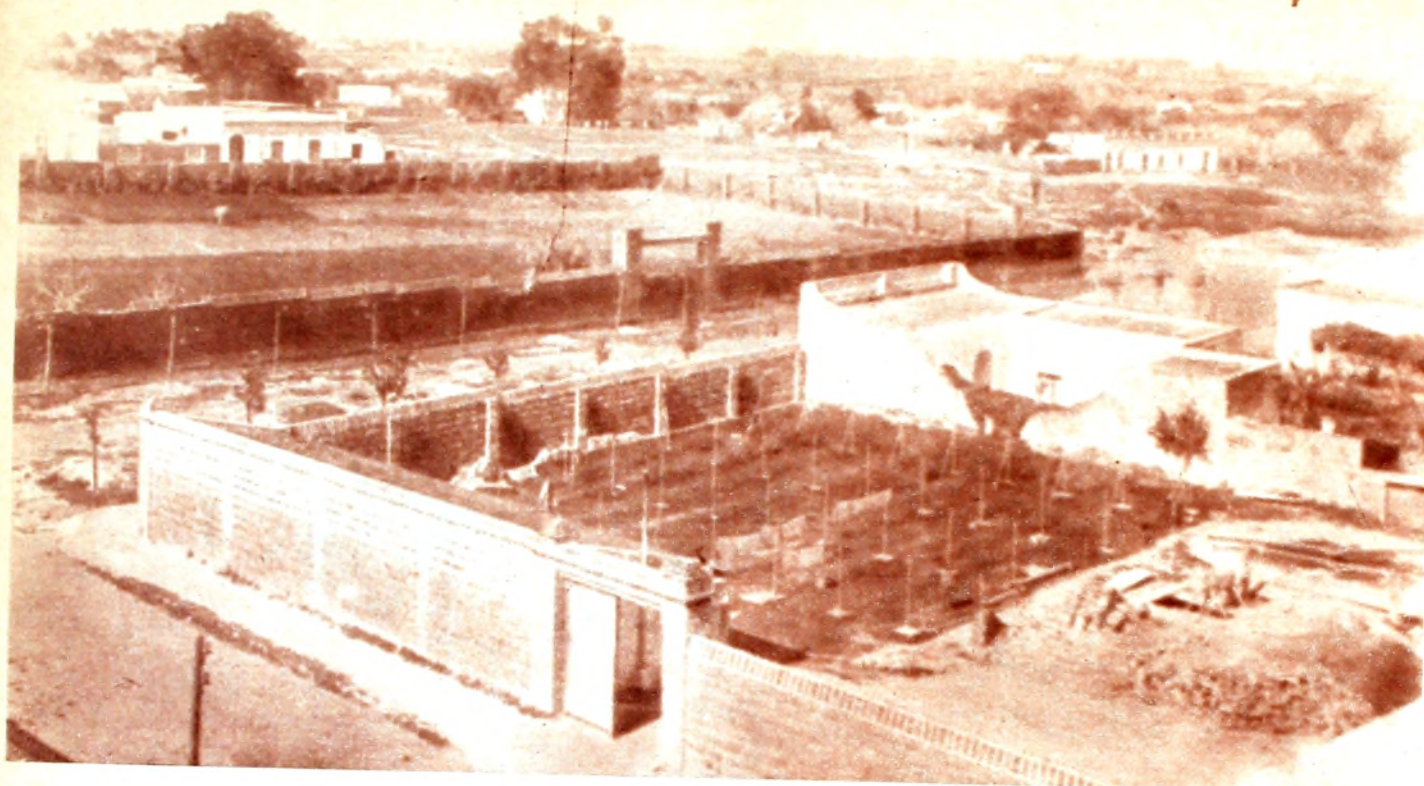
Acaso, imaginemos que en ella durmió para siempre, tendido entre flores albas, un cuerpo núbil que apenas trasponía los umbrales de la vida. O que de allí partió, para cumplir su destino de mujer, la novia de quince años. O que allí se lloró la pérdida del primer amor o esa desventura adolescente que nadie puede consolar.

Como desgajado del resto imponente de nuestro Cabildo, casi escondido entre la magnitud o la fuerza de los nombres históricos, ese pequeño lecho finisecular atrae la mirada del visitante sorprendido y deja una recreación nostálgica, una melancolía ingenua; acaso un alma joven y desconocida esté así, secretamente presente, en el aire grande de nuestra historia.

Rolina IPUCHE RIVA

Julio, 1963.

(Especial para EL DIA)



El "Corralón de las ánimas" todo rodeado por un cerco de ladrillos centenarios. Estuvo aquí, en 1854, el batallón 7º de infantería, brasileño, en ranchos de barro que desaparecieron. Esta foto es de 1903.

NUESTRO pueblo ha sido el primero que tuvo una prensa autóctona.

Apareció el 6 de setiembre de 1854, bajo la dirección de José T. Madrazo, un procurador que había sido Juez de Paz. Salía tres veces por semana y se imprimía en el Hotel de París, cuya ubicación no nos ha sido posible conocerla. En el número inicial un suelto preparaba a los lectores:

"Se considera un adelanto enorme para el pueblo la aparición de este periódico, el primero que aparece en la villa".

José T. Madrazo era defensor judicial de corte fuerte y ligero. Recuérdese el suelto que publicó en "La Estrella", periódico del manco Méndez degollado en Quinteros:

"La justicia es muy lenta. Yo creo que cuando no se puede ganar un pleito a las buenas, hay que ganarlo a los palos".

En un artículo a dos columnas del 27 de setiembre, da cuenta "que el día anterior, a mediodía, tuvo lugar la ejecución del soldado brasilero que estando de guardia mató a un oficial de la aduana de Montevideo".

El lugar de la justicia fue el campo frente al cementerio del Buceo, en cuyo frente se colocó el banquillo.

Asistieron todas las tropas brasileñas residentes en Montevideo, bajo el mando del brigadier Pereira Pintos.

Una numerosa concurrencia a pie, a caballo y en carruaje triplicó el gran cuadro formado por aquéllas.

Terminada la ejecución desfilaron todos los cuerpos del ejército imperial por delante del cadáver, y siguieron por la calle principal de esta villa, a sus respectivos cuarteles.

El cuartel 7º de Infantería se alojaba en ranchos que luego desaparecieron, en el Corralón de las Animas, que recién acababa de vender el Sr Eduardo Martínez Jauregui, para un colegio religioso. Lo mandaba el señor comandante don José Joaquín Goncalves.

El cuartel del 4º de Infantería estaba en lo que llamaban "Los Paraísos", enorme casa de nueve piezas, con un aljibe que Larravide había construído el año anterior en Miguelete y lo que fue Avellaneda. Lo mandaba el comandante don Victoriano José Carneiro Montero.

Los brasileños quedaron en la Unión hasta 1855 después de la paz de octubre del 51.

Es tan interesante este periódico que reproduciremos varios sueltos.

☼

"En setiembre entró de comisario el señor José Martínez, que duró hasta el 26 de diciembre, es decir dos meses, lo que no estaba en el espíritu de Madrazo, que culminaba su elogio primero en esta forma:

"Lo único que le falta al comisario Martínez, es despojarse de ese aire de soldado valiente y arrojado, y vestir el de un hojalatero o un diplomático".

A pesar del suelto de Madrazo, fue sustituído por el señor Félix R. Fernández, quien a la semana de hacerse cargo de la comisaría, remitió al depósito de la misma "cien y pico de cuchillos, persiguiendo el juego, y quitando la costumbre de estar en las pulperías..."

☼

Octubre 21. El periódico da noticia de que "se ha trasladado al café del señor Larravide, la lotería de cartones que se jugará en la Villa.

Octubre 25. Agradecimiento al comisario Martínez por los importantes arreglos que ha hecho en la plaza. Lamenta que no ha conseguido eliminar "el inmenso lagunón" de la calle Real, frente a lo del Sr. José María Aguirre. En la casa de Aguirre, en la calle Real casi Comercio, vivió un tiempo antes de matarse el señor Julio Núñez.

Octubre 21. Se queja "La Unión" de cómo se persigue en la villa a los desertores. Da el caso de cómo *lo sacó* de su casa a Villalba el coronel brasileño don Benjamín Gómez.

Octubre 23. Se pide en todos los tonos que cierren la plaza para lograr que no entren a ella ni caballos ni cabras.

Octubre 25. Asegura "la Unión" que el domingo por la tarde tocará en la plaza de San Agustín la banda de músicos del 7º de Infantería. Agradece al señor Brigadier de la división auxiliar su fina atención al ate[...] cación que le hiciera su periódico.

Termina diciendo:

"Si nos fuera permitido pediríamos algo m[...] músicas del 3º y del 4º viniesen a alternar [...] 7º Batallón de línea".

En la última página dice que la música [...] batallones brasileños tocaron de 5 a 7 de la [...] Unión" agradece esta distinción.

☼

Enero 2 de 1855 Empezó a funcionar, des[...] diciembre de 1854 el gas en la Unión. Por [...] sólo se alumbran a gas las casas de negocio de [...] del señor Larravide, incluso los dos faroles de [...]

Enero 5 de 1855. Luego venía una noticia [...] el proyectado Mercado de la Unión.

"Nada sabemos —decía— si alguna pr[...] sido aceptada. El mercado debe situarse en el [...] pueblo Toda la atención está fija en el loca[...] contiguo al Colegio, terrenos del señor Larravi[...]

Este punto es el más central, contiguo a [...] público. Luego venía una noticia bomba: la ape[...] calle Asilo, por la barraca a desembocar en el [...]

Baños y lavadero. — Se están construyendo [...] ta del señor Larravide ambos establecimientos [...] a la plaza de toros. Creemos que es plata mal g[...] embargo el lavadero sería serio, si puede lograr [...] men la costumbre las lavanderas, de no ir só[...] en agua de los *positos*.

Hielo en la Unión. — El señor don Carlo[...] y el señor don Juan Buero, introductores de [...] mento de hielo natural, en esta plaza, tienen el [...] anunciar a los habitantes de la Unión, que emp[...] trabajos de sorbetes, el domingo 1º de noviemb[...] la Confitería Oriental, y el otro en el Jardín [...] deano. Tiene en venta particular, en Reconquist[...] por libras, arrobas, quintales, al gusto de los co[...] La libra a 4 vintenes.

Hemos dado todas las noticias de importan[...] en el periódico de 1854.



Héctor Schinca, director de Germinal.



Emilio F. Massini, [...] de "La Unión", e[...] mera época. Era así [...]

"La Voz del Pueblo". — El segundo periódi[...] salió en la Unión fue éste, dirigido por el que se[...] adelante el doctor Francisco Alberto Schinca. Apar[...] noviembre de 1899; veía la luz pública tres ve[...] semana. En total salieron ocho números.

Lo único interesante es el nombre que usaba e[...] "El duendecillo Fas". Firmaba con el nombre [...] Francisco Schinca.

Sobresale la página "Amistad" que apareció [...] de los números. Es de Schinca.

Germinal. — Fue el tercer periódico "Germi[...]

Tuvo como director a aquel muchacho todo [...] que se llamó Héctor Schinca, hermano menor del [...] F. A. Schinca. Fue un periódico semanal que alcanz[...] poca vida, ya que su director falleció de tifoidea [...] temprana edad de 19 años, el 15 de mayo de 1918.

"La Unión". — El 31 de agosto de 1918 ini[...] marcha este cuarto periódico de la villa bajo la di[...] de Miguel Estable.

En dicho número apareció un homenaje a [...] Schinca, recientemente fallecido y firmado por Leo[...] Bonavita y su hermano Luis, Enrique Bianchi, Lau[...] Novés, Alvaro Gandulia, Norberto J. Aguirre y Julio V[...]

Iniciaron su colaboración los actuales valores de [...] que Bianchi, José Ezequiel Pombo, Arturo Silverio [...] que se ocultaba bajo el seudónimo de "Insólito", Ro[...] Abadie Soriano, Clemente Estable. Humberto Zarri[...] los desaparecidos Sebastián Morey, que firmaba "El [...] ciado Vidriera" y Pascual Márquez Guichón, formi[...] ironista que murió en 1945.

Colaboraba también, brillantemente y en forma [...] tinua el doctor Francisco Alberto Schinca, lo mismo [...] los doctores José María Delgado, Antonio Martorell [...] graff, Isidro Más de Ayala y el señor Angel María C[...]

Un buen día desapareció.

En 1918 *"Germinal"* por un entredicho con "La Un[...] salió en forma de revista mensual bajo la dirección [...] Leopoldo Bonavita, que tuvo una duración de catorce m[...]

En el número 2 apareció la fotografía de Norbert[...] Aguirre redactor fallecido en una epidemia de gripe [...] 11 de agosto de 1919.

El texto de esta revista fue siempre superior, si[...] de lamentar su temprana desaparición.

El 1º de setiembre de 1920 salió "El Pueblo", [...] la dirección de Arturo Silverio Silva, que se mantuvo e[...] nosotros hasta el año 1937, teniendo como administra[...] a José Carlos Poggi.

El año 1936 publicó el mismo Silva "La Semana" [...] sigue hasta hoy con intervalos.



La redacción de "Germinal", en febrero de 1918. Sentados: Leopoldo Bonavita (Tabaré) e Irene Racine (Laura de Novés). Parados, de izquierda a derecha: Luis Schinca, Luis Bonavita, Héctor Schinca, Julio Verdié y Mauro Aschero.

NA de las cosas que más nos han llamado la atención en este viaje de estudios por este país maravilloso es México, ha sido sin duda la transformación y re- ptación que se ha hecho de los edificios históricos, con culturales, pero conservando todo su contenido his-

La actual Biblioteca Nacional de México está empla- en la que fuera Iglesia de San Agustín, cuya cons- ción se remonta al siglo XVI, para cuya complemen- n transcribimos un párrafo de aquella época: "El perador Carlos V cedió para la fábrica de la Iglesia San Agustín, ciento sesenta y dos mil pesos y se puso rimera piedra, por el Virrey don Antonio de Mendoza, de agosto de 1541".

Este edificio es un hermoso exponente de la arquitec- colonial que si bien en la época de Juárez, como con- ncia de la reacción anticlerical, se recubrió con yesos, ados y fábricas de piedra, actualmente se está en plena aración tratándose de conservar los valores arquitec- s, pero adaptándolos a la importante función que peña este edificio en la actualidad.

La primer Biblioteca Nacional funcionó en el colegio Santos con las librerías de éste y de la Universidad, Vice Presidente de la República don Valentín Gómez designando a don Manuel Eduardo Goroztiaga como tecario.

in embargo, a los nueve meses cambió el gobierno y la presidencia el general Antonio López de Santa quien, el 31 de julio de 1834, da por tierra con este proyecto, reintegrando a la Universidad la posesión libros, y todo volvió a la misma condición de 1833, cepción de Ciencias Médicas, Jurisprudencia, Ciencias y Matemáticas.

o obstante, el pensamiento liberal volvió a predo y el 30 de noviembre de 1846 el Presidente José las expidió un decreto para "Establecer en la Ciudad xico y en un lugar conveniente una Biblioteca Na- y Pública, formándola con los libros y manuscritos tinto colegio de Santos, que existían en el de San so, y los del ministerio de Relaciones Exteriores e res, que no tratasen materias de la rama de admi- ión pública, así como con los ejemplares que hubiesen dos en las otras bibliotecas públicas o privadas de dades religiosas, previo convenio con los poseedores, con los otros que tanto en la república como con ior, pudiesen comprarse con los fondos que al efecto gnasen".

embargo no fue sino hasta 1857, en que el Presi- omenfort firmó un nuevo decreto con igual sentido, decreta la supresión de la Universidad y ordena propiedades de la institución se destinen a Biblio- icional, ya que razones de orden político postergaron tación de este proyecto. Se designó en esa oportu- José Fernando Ramírez, quien recibió, "bajo su bilidad personal y por inventario pormenorizado, cio, la Biblioteca y todo lo que pertenecía a la la Universidad". Ramírez reunió: "Todas las obras tecas de comunidades religiosas que en virtud de mortización y confiscación de bienes eclesiásticos se ron allí".

reunieron de esa manera 90.964 ejemplares, proce- del convento de Santo Domingo, San Pablo, San y tantos otros.

Biblioteca actualmente cuenta con un valioso cau- documentos de alto valor histórico, y día a día se ecida por una crecida cantidad de publicaciones a engrosar tan valioso patrimonio cultural.

afluencia de público de todas las clases es digna ón, lo que denota en este pueblo hermano el anhelo arse, de conocer y de superarse en todos los órde- vida.

cción no puede ser más clara y elocuente.

ora actual indudablemente requiere cambios, y las caicas del pasado, deben ceder a las necesidades del presente. Este templo religioso transformado mplo de conocimientos es todo un símbolo y un seguir.

Yandi LUZARDO

lio de 1963.

(Especial para EL DIA)

del autor —

LA BIBLIOTECA N. DE MEXICO

Vista del crucero de la que fue Iglesia de San Agustín transformada hoy en Biblioteca Nacional de los Estados Unidos de México. (Dibujo de Yandi).

, el periodista por antonomasia de la Union, no publicado otros periódicos sino que editó la re- atros", de arte y letras. Esta revista vio la luz y desapareció el año 1932.

fin acaba de reaparecer "La Unión" el año 1960 hábil dirección de Martín Hugo Ramírez que está los actuales números a la glorificacion de Eduar- do Díaz.

mos no habernos olvidado de ningún periódico han visto la luz en el último siglo.

ecto a la imprenta en la Unión tenemos en nues- as la siguiente anotación:

Reynaud prometió a don José Toribio Ma- imprenta en la Unión, según contrato de 3 de 1854. Hay una demanda del segundo por in- nto de contrato".

"La Unión" el 6 de setiembre de ese año. Se en el Hotel de París, cuya localización no ha ada por nosotros.

abía, pues, dos imprentas en la Unión. La del París y esa otra que le ofreció Reynaud a Ma- aldio.

Tuvo imprenta Bonifaz en su domicilio, una casa de altos en la calle Lindoro Forteza entre Juanicó y Rousseau. Trabajaban en la imprenta de Bonifaz, Salvador Candela, Inspector de Enseñanza, su hermano Alvar y Adramantino Fernández, muerto el 11 de octubre de 1891 en la fraca- sada revuelta blanco-latorrista en que murieron también el doctor Pantaleón Pérez, los Cordones padre e hijo, y un muchacho llamado Stela.

Cuando preparaba este trabajo sobre la prensa en la Unión, me observó Silva que no me olvidara de nombrar entre los periódicos del pueblo, a "El Molinillo" que salía bajo la dirección de Francisco Javier de Acha.

No tenía razón Silva.

"El Molinillo", periódico satírico, salió en octubre de 1868 y se mantuvo en circulación hasta el 70, saliendo dos veces por semana. No se publicó en la Unión, sino en Imprenta Liberal de la calle Rincón Nº 25. Fue, pues, un periódico del centro de la ciudad y no se publicó en la casa que fue después de Raissignier, donde vivió un tiempo Acha.

M. Ferdinand PONTAC

(Especial para EL DIA)



"Los Paraísos" donde estuvo en 1854 el batallón 4º de Infantería brasileño.

LOS MOSAICOS DE AQUILEYA



Otro bellísimo mosaico también recientemente descubierto. Algunos quieren ver en esta figura un Buen Pastor. Es todavía difícil dar una clara interpretación de este mosaico cuyo colorido es de deslumbrante belleza. (Fotografía del autor).

AQUILEYA es hoy una pe[...] ciente ciudad del norte de [...] da muy cerca del golfo de Tr[...] sobre la zona de "lagunas" qu[...] ribera del golfo de Venecia has[...] midades de Rávena al sur de la [...] dura del Po.

Esta ciudad fue fundada por R[...] cipios del siglo II a. C. cuando, [...] der la península de las invasion[...] nían de las llanuras del Danub[...] Galias, instaló una serie de col[...] puntos fortificados y base de [...] en lugares aparentes para conte[...] primeros colonos fueron enviados [...] a Aquileya en el 181 a. C. Su [...] muy rica en acontecimientos p[...] merciales, religiosos y cultural[...] plendor como ciudad de gran i[...] comenzó en la época de Augusto [...] convierte a la vez en gran cen[...] y en emporio de enorme influen[...] cial. Aquileya, en efecto, expendi[...] valle del Danubio, vino, trigo, a[...] ducto de las pesquerías del Adriá[...] cibía a su vez, resina, miel, cera, [...] manufacturados, hierro. En los sig[...] de nuestra era, por ejemplo, sus [...] llados invadían los mercados de[...]

Fue en las proximidades de e[...] donde el emperador Teodosio d[...] a Eugenio, que había sido procla[...] perador después de la muerte d[...] niano (que compartía el imperio c[...] sio), destruyendo su ejército el [...] tiembre del año 394. Esta batal[...] se enfrentó un ejército (Teodosio) [...] bolaba al Cruz con otro (Eugenio[...] vocaba a Hércules Invicto, dejó e[...] camino a la civilización cristiana q[...] batalla se vio amenazada por la[...] pagana.

En el 452, Atila destruyó Aquil[...] giándose los habitantes que se sa[...] la ciudad de Grado, situada en l[...] Hoy día Grado está unida a tier[...] poderoso dique sobre el que corr[...] muchos kilómetros, entre sugesti[...] jos de agua, una moderna ancha [...] hasta alcanzar lo que es hoy un[...]

Interior de la Basílica de Aquileya. La falta de una figura humana en esta fotografía no permite apreciar en su real escala la grandiosidad de este ambiente cuya nave central, hasta el pie de la escala que conduce al alto presbiterio, supera los 65 metros y el ancho de la misma, los 10 metros. Nótese cómo el pavimento teodoriano se conservó bajo el nivel de la Basílica (la actual) del siglo XI; ello está claramente dicho por las bases de las columnas: al hacer desaparecer el pavimento de la iglesia románica quedaron sobre un alto plinto de mampostería.

ñearios más ricos y frecuentados del norte del Adriático.

Después de la destrucción de la ciudad, s habitantes de Aquileya volvieron al lu r reedificándola y convirtiéndola en un deroso centro religioso que fue elevado la dignidad de Patriarcado. Tuvo este stro gran resonancia durante siglos en to la región circunvecina, tanto por el lus de su cátedra como por el posterior ma que durante bastante tiempo le sepa de la obediencia del Papa de Roma.

❊

El principal monumento de Aquileya lo stituye su Basílica; es ésta, en su es ctura actual, un edificio románico del si XI. A su lado, y solitario, se levanta poderoso campanario iniciado en el si XI y terminado en el XIV. El interior la Basílica impone por sus dimensiones aravilla sobre todo por los mosaicos que ren en casi su totalidad la superficie del plo; ésta se presenta al espectador como mbrada por un mágico y deslumbrante z. Estos mosaicos son del siglo IV y han felizmente conservados a pesar de las sivas transformaciones del lugar.

entro del área cultural donde se levan a Basílica, existen otros ambientes —hoy orma de cripta— que también contienen osísimos mosaicos, algunos de los cua son ya del siglo III, es decir creados de la paz dada al cristianismo por tantino. Casi todo el conjunto, es decir, toda el área cubierta por ellos es del po del obispo Teodoro, que ocupó aque cátedra de Aquileya durante 11 años; se sabe exactamente entre qué años bispo Teodoro, pero sí se sabe que co bispo de Aquileya concurrió al Conci le Arlés en el año 314, fecha que nos seguro hito para datar los mosaicos. mismos encontramos una inscripción se dice que fueron hechos por Teodo otras personas importantes de la ciu Las diversas composiciones en que se el gran conjunto de estos mosaicos, rodeadas por una guarda de hojas de o, no como el acanto elegante a la par xuberante de la época de Augusto Ara Pacis Augustae), sino algo más y geométrico; en los fondos claros recuadros encontramos flores y ra ntrelazadas, figuras humanas y tam le animales. En la parte oriental de asílica, al pie del alto presbiterio, se tra una escena que llamaríamos idi nde motivos paganizantes se mezclan otivos netamente cristianos. Hay allí esentación del episodio de Jonás tra or el monstruo marino y en la misma sición, una pesca, posiblemente alu la pesca milagrosa, con la interven amorcillos que necesariamente ha cordar a los que se ven en pintura aicos paganos que encontramos en extensión del imperio.

aquí el elemento pagano aparece ndo por una nueva luz como igualmente iluminados por esa nueva luz se ven los mosaicos —numerosísimos— que se siguen descubriendo en toda Aquileya. Estos, o su casi totalidad, no son seguramente religiosos; muchos estudiosos los creen adorno del pavimento de ambientes dedicados al culto cristiano en las moradas particulares donde se les va encontrando; habría entonces que convenir que eran numerosísimas las casas que tenían su oratorio privado. Creo que sí se ha de ver la atenuación del significado netamente pagano, quedando un simbolismo directo, o difícil de desarraigar, visto a la luz del nuevo credo cristiano. Algunos de estos recientes descubrimientos —que han convertido a Aquileya en el centro más magnífico de mosaicos antiguos— y que aún permanecen inéditos, tenemos el agrado de ofrecer, como primicia absoluta, a los lectores de este Suplemento, lamentando que la falta de color deje tan atrás la emoción de altísima belleza que se siente frente a esos sublimes pavimentos.

Uno de los caracteres básicos en el tema compositivo de estos mosaicos de Aquileya es el estar siempre constituido por dos elementos: el motivo geométrico (riquísimo de formas y constantemente variado) y el motivo tomado del mundo animal (algunos ejemplares raramente aparecen en mosaicos de otras partes del imperio). Uno de los más agudos estudiosos de estos monumentos, el Rdo. B. Bagatti, ha quedado sorprendido al encontrar ese mismo connubio de formas abstractas con imágenes familiares de la naturaleza, o simbólicamente ligadas a conceptos de la fe, en los mosaicos pavimentales de Palestina. Debemos hacer notar que igual decoración se encuentra en algunas iglesias de Puglia (v. g.: iglesia de Santa María della Croce en Casaranello).

No sería nada de extraño que pueda señalarse una corriente de influencias teniendo presente el significado político y comercial que tuvo Aquileya, que la mantuvo en contacto continuo y directo con las costas del Mediterráneo. En este caso sería una influencia de los artistas —o del modo de Aquileya— sobre los de Palestina, ya que aquéllos (Aquileya) son más viejos, en más de medio siglo, que éstos (Palestina).

Entre el impresionante número de mosaicos descubierto últimamente deben mencionarse los del lugar —extramuros— conocido con el nombre de Monasterio. En efecto, allí existió un monasterio que fue suspendido en 1782 y convertido luego en centro agrícola. Hoy, en ese lugar, se están haciendo importantes excavaciones y parte del edificio ha sido convertido en Museo Paleocristiano permitiendo, en una feliz solución, ver desde uno de los pisos altos del mismo —como desde un gran palco— la antigua iglesia cuyo pavimento está volviendo a la luz casi íntegro (mosaicos del siglo IV); el espectáculo es altamente sugestivo.

En el interior del campanario que señaláramos más arriba, se están haciendo también trabajos de excavación, habiéndose descubierto un mosaico que pertenece al conjunto de los ya conocidos dentro del área cultural donde se encuentra la Basílica. Al abrir los cimientos del campanario (siglo XI) no se destruyó el pavimento que encerraba su planta cuadrada; obras de relleno y consolidamiento lo preservaron hasta nuestros días, en que han vuelto a la luz para nuestra maravilla.

Luis **BAUSERO**

(Especial para EL DIA)



Detalle del mosaico de la pesca milagrosa.



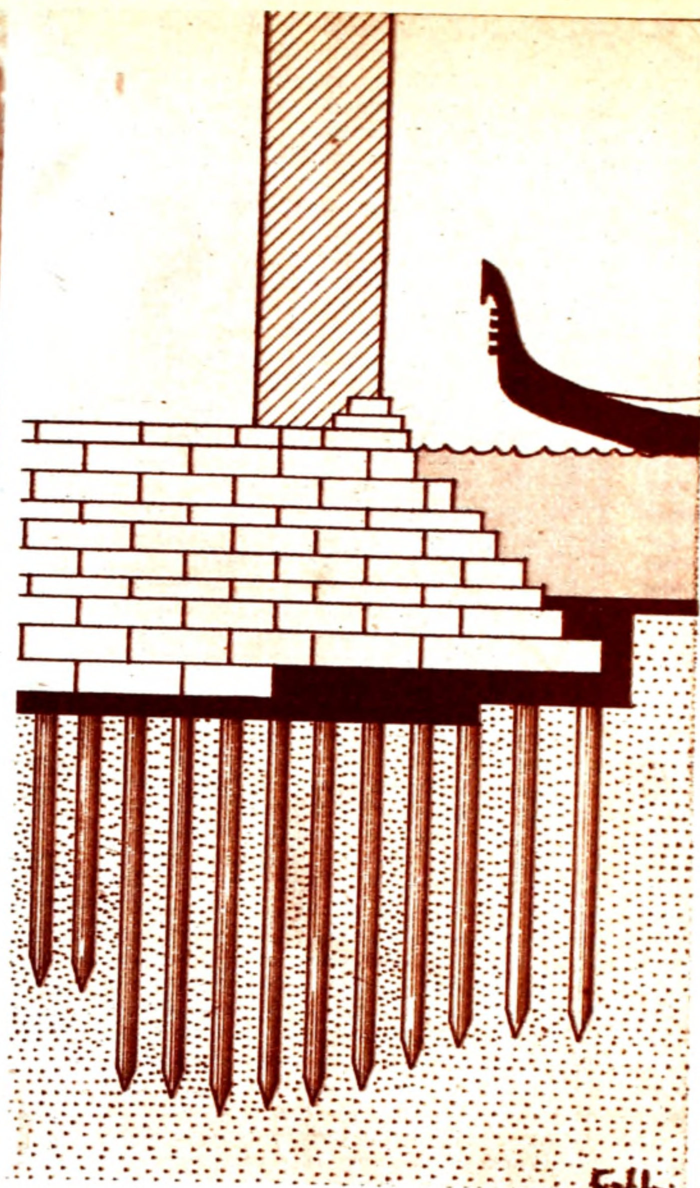
...que ofrece la iglesia del siglo IV del lugar llamado Monasterio desde la galería ...Museo Paleocristiano de Aquileya. El muro central que dividió posteriormente ...templo va siendo metódicamente suprimido. La iglesia tuvo, en una segunda etapa, tres naves; terminaba en un ancho ábside. (Fotografía del autor).



Uno de los mosaicos recientemente descubiertos. Se ve aquí una de las cuatro figuras alegóricas que acompañan una composición circular; ésta representa el verano. Bellísima por sus colores. (Fotografía del autor).



Casa natal del navegante y explorador ***Marco Polo (1254-1323)*** *que, vuelto de su fantástico viaje en Oriente fue apodado* ***"Marco del Millione"****, por las riquezas que trajo consigo.*



En el esquema *se ven los pilotes de madera dura ("rovere"), hincados unos junto a los otros, hasta llegar al firme. Sobre ellos, una plataforma de bloques de mármol hasta sobrepasar en unos 60 centímetros el nivel de las aguas, para servir de base a la construcción.*

¿DES
VE

. . . "las palo…
advertidas por…
nas, cuyos go…
maravilloso …
bandadas la …
para … a la g…
grano que allí…
para ellas a e…

A todas las ciudades …
pasado de grandeza …
en día un problema grav…
nética actividad del ho…
necesita desplazamientos…
mal con los antiguos t…
de calles angostas y de …
Es forzoso, entonces, ef…
miento, practicar una sa…
tablezca arterias de circ…
sacrificar construcciones …
por su valor histórico o …
tico, sea necesario conse…

Este problema así pla…
ticularmente agudizado …
sis, urbanísticamente habl…
meración de transporte rá…
la congestión del tránsito…
lugar en esta ciudad que …
creada para el "dolce fa…
que conspira contra su e…
determina la deserción de…
pobladores, sobre todo d…
que emigra en busca de o…

Hay, además, otra pe…
te: el nivel de las aguas …



Georges Gromort *decía que "el Palacio Ducal no se parece verdaderamente a ningún otro: no se le olvida cuando se le ha visto".*



Fachada de mármol y mosaico de brillante colorido de la basílica de San… los más notables ejemplos de…

¿DES RECERA
CIA?

ritmo tal que, de mantenerse, dentro
os siglos Venecia estará enteramente
rgida. Este fenómeno, no es de ahora
viene acentuando rápidamente. Se ha-
otado, tiempo atrás, un crecimiento
vel de las aguas de un milímetro cada
os; en estos momentos alcanza a cerca
s centímetros en el mismo período.
progresión persiste, en 200 años as
á los 60 centímetros que representan
rgen de seguridad actual. La causa o
usas de este fenómeno y de este
acentuamiento, no son conocidas. Di-
hipótesis se han emitido al respecto,
más o menos verosímiles.

primera es que el peso de las cons-
nes en el terreno fangoso de la la-
a hecho "enterrarse" paulatinamente
mismas. Esta explicación, sin embar-
parece ser la valedera, pues el se-
stema de fundación empleado y el
o uniforme de todo el conjunto, la
can: de ser exacta esta teoría, el
de hundimiento estaría en relación
peso de las construcciones y con la
menor compacidad del subsuelo.
ntación de todos los palacios y edi-
general, se ha hecho sobre pilotes
era dura hincados hasta el firme
cual forman una masa compacta
stituye uno de los más sólidos basa-
conocidos. Sobre ellos, se hizo una
ma de mármol, hasta unos 60 cen-
sobre el nivel del agua y, a partir
recién empieza el edificio propia-



Cuando se llega en el "vaporetto", la visión de Venecia es deslumbrante: la "Piazzetta" con sus dos columnas famosas; el Palacio Ducal a la derecha y a la izquierda el Campanile de 99 metros de altura.

... de 1063 a 1073. Es uno de

mente dicho, como puede verse en el diagrama que publicamos.

Admiten algunos que hay un descenso de las tierras, en aquellas zonas donde se desprende metano. Con la salida del gas, se producen derrumbes subterráneos, que traen consigo descensos en la litósfera. En algunas zonas en que esto ha ocurrido —en Estados Unidos, sobre todo— se ha paliado el problema inyectando agua a presión y se consiguió restablecer el nivel primitivo.

Finalmente, una tercera hipótesis establece que el nivel de los mares "sube" porque hay hundimientos parciales de la corteza terrestre. Podría ocurrir que en la zona de Venecia sucediera algo similar a lo que se registra en las costas de la Península Escandinava, donde se han notado perfectamente movimientos de "báscula" de las tierras, que determinan diferencias apreciables del nivel del mar.

Es evidente que los ingenieros italianos se verán abocados próximamente al estudio y resolución de este problema y el Gobierno, a su vez, deberá hacer frente a su financiación.

El otro problema, es menos técnico si se quiere, pero no menos importante pues sus raíces están ligadas con la historia y con el proceso natural de todas las cosas: crecimiento, auge y posterior declinación.

Venecia fue fundada en el 811, por poblaciones que huyendo de las invasiones bárbaras, encontraban seguro refugio en los islotes en que se construyeron las primeras habitaciones. Al principio la pesca y la explotación de sal marina, fueron los principales recursos de los fugitivos.

Poco a poco se convirtieron en navegantes unos, en comerciantes otros. Su principal mercado fue Bizancio y las Cruzadas constituyeron una fuente de ingresos que acrecentaron su poderío económico. El apogeo veneciano se produjo en la primera mitad del siglo XV, época en que sus ramificaciones en Oriente la convierten en inevitable intermediaria con el Occidente.

Su decadencia está marcada por la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 y por el ulterior desarrollo del imperio otomano. El descubrimiento de la ruta de El Cabo y luego el de América, desplazaron las corrientes comerciales, declinando sensiblemente la navegación en el Mediterráneo y particularmente en el Adriático.

A partir de entonces fue disminuyendo en forma paulatina la importancia que tuviera Venecia en el siglo XV, quedando como testimonio de esa época esplendorosa los palacios y demás construcciones, en general, que constituyen un magnífico exponente de la arquitectura de todos los tiempos.

Su posición geográfica, aislada a cuatro kilómetros de la tierra firme, resultó ventajosa en sus orígenes como defensa natural, pero la fue alejando de la vida activa de la península, hasta el punto de que corre el riesgo de convertirse en una ciudad museo, o en un escenario encantador, con decoración insuperable, donde disfrutar una inolvidable luna de miel.

A los venecianos les cabe la posibilidad de vivir a expensas del turismo. Pero deben lograr la forma de costear el mantenimiento de los magníficos palacios y obras de arte que constituyen una pesada carga, difícil de solventar y resolver.

Por otra parte, las viviendas carecen de los refinamientos del confort moderno, por lo que muchos venecianos prefieren emigrar para poder vivir en modernos apartamentos. Además, la juventud veneciana desea disfrutar de uno de los placeres que puede darse cualquiera de sus compatriotas y que a ella le está vedada: el automovilismo, al que son tan aficionados —como orgullosos de su industria— todos los peninsulares.

Así se explica que disminuya la población que en el siglo XVI era de 200.000 habitantes y ahora asciende a sólo 134.000, habiendo mermado en 42.000 en los diez años últimos.

Causa infinita tristeza que esta ciudad, única en tantos aspectos, celebrada por Byron, Goethe, George Sand, Alfred de Musset, Wagner y muchas otras celebridades, se encuentre agonizante.

Cuesta creer, o mejor dicho, nos resistimos a pensar que puedan un día quedar sumergidas la magnífica "Piazzetta" y la grandiosa "Piazza" de San Marcos, respectivamente vestíbulo y salón de la sin par Venecia, y que emerja solamente el Campanile, como vestigio solitario de un pasado de espdendor.

"Quienes hayan visitado la Plaza de San Marcos, han podido sentir la emoción que despierta. Pero pocos alcanzan a comprender cómo esos edificios de piedra y ladrillo, de estilos diversos y de distribución irregular pueden ejercer tan poderosa influencia". Que estas palabras de Eliel Saarinen sean un aliciente para derrochar ingenio y acción en salvar a Venecia.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA)

Fotografías del autor —



El Cerrito, en la época del Sitio.

A UNA LEGUA DEL CENTRO ESTA EL CERRITO

AHORA apenas se ve. Las casas apretadas, los árboles, la urbanización, le cercan y subdividen, y van subiendo, de Propios y General Flores, lentamente con él. Pero el destino se detuvo allí, un día. Y después de Las Piedras, una gran sombra aparece sobre ese promontorio de sólo 45 metros, y desde allí se proyecta obstinadamente hacia la ciudad, aquel Montevideo que queda allá lejos. amurallado, detrás del cual están los realistas, defendiendo sus derechos de conquista y coloniaje. Y la sombra, la sombra de Artigas, desaparece luego, cuando llega Rondeau, y acampa, con cuatro mil hombres concretando el "sitio". ¡Están en el Cerrito!

El Cerrito es entonces un elemento natural, solidario, llamado a actuar, escarpado, dominador del paraje. Recoge los rumores, produce la tensión, aviva la llama de los patriotas. Es el protagonista, en realidad.

Cinco meses transcurren, en tanto Buenos Aires va haciendo su política, y "en la Corte Portuguesa de Río de Janeiro se discute sobre la suerte de estos países", apareciendo entre bambalinas la Princesa Carlota, cuando las fuerzas sitiadoras se retiran extrañamente por acuerdo impuesto.

Nuevamente queda solitario el Cerrito, en medio del descampado.

Solitario, pero como un centinela.

Un centinela que escruta el horizonte, que mira hacia la ciudad, la ciudad que siente entre sus muros, como tantas veces, que hay un movimiento, oculto o visible, que la asedia

*

El pueblo, el pueblo todo del país, emigra entonces, sigue al Jefe hacia el Norte. Ha transcurrido un año. Y nuevamente, reanudada la lucha, Rondeau, bello soldado, se viene acercando hacia el Cerrito, acampa en él, sitia la ciudad.

¡Otra vez el Cerrito se puebla de rumores!

Entre las fuerzas que llegan, hay un regimiento totalmente integrado por morenos. Porque los morenos, también, pusieron el hombro y el pecho, y estrecharon filas junto a las banderas de la Independencia.

Integra las filas sitiadoras dispuestas a la acción, entre otros, un ciudadano de nombre Joaquín Suárez, con treinta años de edad.

Pronto comienzan las operaciones de hostigamiento. Y hay salidas nocturnas de la ciudad hacia el Cerrito, donde las luces se mueven como extraños pájaros buscando acomodo; escaramuzas, sorpresas, muertes en detalle, jornada tras jornada. Hasta que llega el último día de 1812, y el Gobernador español sale entonces con sus hombres decidido a poner, de una vez, fin a las cosas; porque la población montevideana carece ahora, además, de los pozos surtidores de agua, los "Pozos del Rey", y la táctica del jefe sitiador parece querer ir dilatando el tiempo. Alguna victoria parcial aún, escalamiento del Cerrito, contraataques, banderas que se toman y se enclavan, todo señala ya que se va a decidir la suerte de las armas "antes del mediodía". Tras tales alternativas siempre indecisas, las tropas realistas se retiran finalmente hacia las murallas de Montevideo. Doscientos hombres, de ambos lados, quedan tendidos en el Cerrito; decenas de heridos, quedan tirados junto con algún pesado cañón, mostrando lo que ha sido la batalla, la "batalla del Cerrito". Del Cerrito "de la Victoria", porque la victoria ha sido duramente de Rondeau, de la causa patriota.

Transcurriría algún tiempo aún antes de que la ciudad capitulara.

El Cerrito ha recibido, en tanto, su bautismo de sangre, su ofrenda de vidas, y con ellos, el derecho a erguirse entre los testimonios confusos, sacrificados, resplandecientes de nuestra historia.

*

Constituida la República, hacia el final de la tercera Presidencia, un fuerte ejército internacional invade por el norte el País, bajando lentamente hacia Montevideo. Veintiún cañonazos señalan, al cabo de dos meses, la llegada del jefe invasor... al Cerrito!

Veintiún cañonazos, que dan en el alma de la Pa[tria] oriental.

Por tercera vez, el solitario promontorio se llena de rumores, de ruido de guerra. Doce mil hombres están acampados allí.

Con estupor, desde "la Vigía" de Montevideo, ha[n] seguido el suceso. "Los puntos más culminantes de la ciudad, como la Plaza Cagancha, están llenos de gente, con la vista fija en el "Cerrito".

Se llama entonces a todos los ciudadanos a las armas con la excepción de la imposibilidad física probada. Se traza rápidamente "la Defensa". Se forman las legiones. El renunciamiento a todo lo que no sea la dignidad nacional, herida, se generaliza. Ha asumido, en tanto, por conmoción, la primera magistratura el Presidente del Senado. Es aquel ciudadano Joaquín Suárez, que treinta años antes formara en las filas de Rondeau, en el Cerrito.

El sitiador de ayer, es el sitiado de hoy.

Pero todo es distinto.

En el Cerrito, pronto se establece un gobierno aparte, ajeno al legal, opuesto. Se designan ministros, magistrados, se trazan las normas de lo que será la administración de justicia, Policía, Hacienda, Educación... Se emplaza además una Aduana allá en la punta del Buceo.

Enfrente, a lo lejos, en la ciudad sitiada, están la[s] Suárez hombres que aparecen ahora nimbados de leyenda. Cercados, levantando "la Defensa". Los bienes personales son puestos al servicio de la patria. Propiedades territoriales del Estado van a subasta. Van a subasta el Cabildo y la Plaza. Las damas donan sus joyas para acuñar monedas que solivianten la situación.

Y toda esa amalgama de circunstancias y ... cuyo conocimiento nos llenara de asombro y ... en la escuela primaria, cunde a su tiempo por ... en el desarrollo de esta contienda, que durara nueve años, casi como la homérica. Alejandro Dumas a quien todo ... que rebasa la medida común, subyuga, escribirá ... asombroso que le hace Pacheco en París, ... patética.

...Vamos pasando ahora, al lento andar del ... la barriada del Cerrito, a una legua del centro de ... con su tranquilidad casi silenciosa, sus enormes ... de agua potable, en plena cima; su iglesia.

Una vecina pasa sin prisa. Buscamos el nombre de ... calles. "Chimborazo", "Cotopaxi"...

Desde aquí, tendemos la mirada hacia la ciudad ... se extiende empinada, esmaltada de sol.

Al descender, pasamos por una callecita ... Troya"...

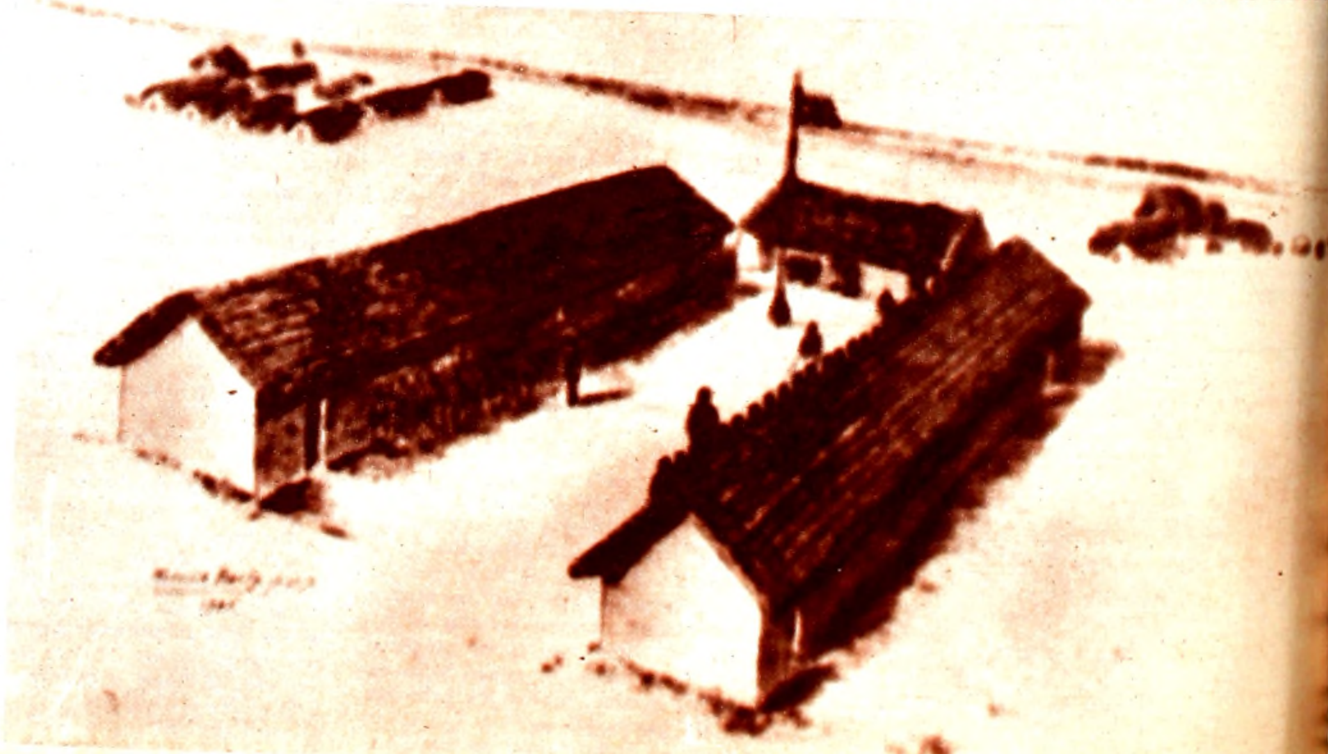
A lo lejos, hacia atrás en el tiempo, se extiende ... los hechos y los días, la perspectiva de la historia.

Enrique Ricardo ...

(Especial para EL DIA)



Local que ocupaba la imprenta, en el Cerrito



Uno de los campamentos del Cerrito, durante el Sitio. (Estas reproducciones fueron posibles por atención del Museo y Archivo Municipal).



TRAGEDIA ANTE DOS ZORROS

...a misma punta de la Cañada Sucia, que por ser mitad ...estio estaba reseca, amarilla la maleza, tieso y raleado ...to, y donde el ganado pisoteaba petrificado el terro- ...amargueaban plácidamente dos zorros, vecinos, mo- ...s del pago. Era la hora de la mediatarde. En ese ...te profundamente sereno, a pesar del bochorno, co- ...a destacarse la figura de un hombre a caballo. Se ...legando al trote largo, levantando los cascos de su ...do vellones de polvo blanco que iban marcando una ...stela tras el jinete. Don Juan Camargo, uno de los ...dijo:

—El rumbo de ese cristiano es como si viniera a ...iar con nosotros, compadre.

...don Juan Villegas, el otro zorro, respondió:

—Es asina mesmo. Y fíjese, compadre, más atrás ...tro.

...efecto. A unas tres o cuatro cuadras del primer ...avanzaba otro. Su caballo caminaba al paso, un ...tirado y firme. Y como el primero se arrimaba cada ...Camargo expresó algo alterado:

—Me parece que va ser custión de cambiar la ceba... y el asentadero, compadre. Creo que no tenemos ...a pa alternar el cimarrón con esos vivientes, ¡y ...e ya tan muy cerca canejo!

...i le parece... pero... vea...

...hombre que avanzaba al trote terció riendas, ende... ...n pequeño pajonal que allí había, y se apeó. Maneó ...lo, quitóse el vichará que cubría su busto, y las ...nazarenas que cargaba. Alzó las mangas de su ...tiró lejos el sombrero. Y su mirada fue hasta el ...se iba arrimando sin cambiar el paso del esplén... ...ro que lo llevaba. A veinte pasos del primero se ...mbién maneó su bestia, quitóse las lloronas, aventó ...ero, ajustó la vincha. Un momento inmóviles ambos ...varon profundamente. Y en la voz de uno de ellos, ...sonora, se oyó:

...l fin se van a concluir nuestras diferencias. Uno ...os va a quedar pa caranchos y cuervos en este ...

...la del otro, que era aguda y de claro timbre:

...lo mejor seremos los dos los que damos el ......

...odo pué ser.

...ezaron a acercarse poco a poco. Sus pasos eran ...duros. El antebrazo izquierdo de cada uno ya ...uelto en el leve ponchito que llevaban. En la ...cada uno resplandecía un puñal. Los ojos re... ...éste fulguraban por entre unas pestañas espesas, ...cejas tupidas; los de aquél, grises, metálicos, ...na luz fría. La melena y barba, negrísimas, del ...revueltas, ponían algo de satánico sobre el rostro moreno; el cabello del segundo, rubio, ajustado bajo la vincha roja, y la barba clara, daban a su cara un tono de candidez y de dulzura.

Y el primer choque de las armas llevó un escalofrío a Camargo y a Villegas, tan intenso que los hizo chocar dientes. Villegas se afirmó en los remos traseros como para tocar retirada; pero Camargo logró contenerlo.

—Quédese, compadre, el asunto no es con nosotros. Vamos a verle el fin a este baile...

Ya la serenidad, la calma, el ademán controlado de los primeros instantes habían cambiado. Ya se habían esfumado el tanteo, la espera, el ahorro de movimientos, el recto apoyo sobre el suelo. Los hombres estaban transfigurados. Ahora, todo en ellos, era pasión sombría, furia desatada. Y aunque no pronunciaban palabra, en el lumínoso mirar de cada uno estallaba un elocuente rencor. Los ponchos de ambos se iban abriendo en colgantes tiras empurpuradas con la sangre que manaba de pequeños cortes. Brillaba el sudor en ambos chorreando desde la frente hasta el pecho. Por las bocas entreabiertas escapaba ruidosamente el aire. A veces un segundo inmóviles, a veces una vorágine de saltos felinos. Los puñales chocaban, se alzaban, caían, se tendían; y el sol al herirlos los volvía deslumbrantes centellas.

Uno de los hombres trastabilló, abrió los brazos; el otro se fue a fondo y a pesar del quiebro de aquél, le partió el brazo derecho en un tajo terrible. Lejos saltó la sangre. Desesperadamente se fue el que la perdía sobre el otro. Este intentó eludirlo pero quedó abrazado a él. De pie, pegados los rostros, haciendo inútiles esfuerzos por terminarse, pasó un minuto largo. La sangre seguía saliendo y con ella la vida del rubio. Hasta que aflojó la presión sobre el otro, se deslizó por sus piernas y quedó de rodillas, pero mirando a su adversario con firme mirar. Entonces éste le dijo, clavando en sus palabras como una concentrada alegría:

—Aura te viá despenar, bandido... anqué no merecés ese favor.

Y cuando se acercó y se hizo arco para ultimarlo, el rubio, que aún empuñaba el puñal, con la postrera energía que le quedaba lanzó un revés fulminante. Casi partió en dos el cuello del aindiado. Reculó unos pasos el hombre, tambaleó y cayó sentado sobre el erizado suelo del pajonal. Se desorbitaron sus ojos, su boca se dilató tragando aire. En su cuello se iba abriendo una boca tremenda... hasta que se desplomó tendido. El torrente de su sangre, una sangre negra, espejeante, trazó una aureola en torno a su cabeza. Y en el silencio que hizo la muerte se alzaron estas palabras de Villegas:

—¡La gran siete! ¡Ya tengo pa no dormir en muchas noches!

—Yo también —habló pensativo Camargo.

Y luego de un largo ensimismamiento continuó:

—Vea, compadre: el hombre dice, y se tiene, por un viviente superior a todo bicho, dentrando nosotros en el lote. Y lo es sindudamente... si no que lo diga el perro que ha esclavizado, el caballo que arrocina, la vaca que ordeña, el güey que picanea, y no sigo la lista porque pa chorizo es larga. Muy bien. Aura dígame usté porque se han muerto estos dos cristianos. Nosotros los bichos a veces nos encalabrinamos por hambre, por frío, o por alguna hembra; porque la comida, el techo y el amor son cosas que cada uno tiene que agenciarse de por sí y, llegao el caso, peliar por ellos. Pero fíjese que esos cristianos tan gordos, andan bien empilchaos y... hembra no veo ninguna cerca...

En ese mismo instante los dos zorros miraron una gran polvareda que se alzaba mansamente sobre el campo. Hombres en tropel se arrimaban a la cañada. Todos hablaban ruidosamente.

—¡Allí están! —gritó uno de ellos ya cerca del pajonal. ¡Los dos caídos y tal vez dijuntos!

Apeáronse todos, hubo un breve callar en el vocerío.

—¿Entonces —levantó la palabra uno que llevaba sable corvo— taban en la pulpería?

—Sí, señor comesario. Taba el rubio cuando llegó el otro. Se miraron y ya se desafiaron.

—¿Naide sabe el porqué?

Un viejo contestó:

—Yo conozco a los dos. Jué una custión de carpeta: un naipe acomodao, una cincha mal tejida... se dudaron...

*

Está anocheciendo. Los muertos siguen donde cayeron. Sus caballos se fueron con los del borbollón. Una tétrica y macabra soledad impera allí.

—Vámonos, compadre —habló Villegas— esta noche me hago ovillo en el catre, no pienso salir a guasquiar.

—Vamos —replicó Camargo.

Y ya, de sobrepaso los dos, rumbo a cada cueva, el mismo Camargo dijo:

—¿Ta viendo compadre? Ni por pulpa, ni por techo, ni por hembra jué el asunto. Por cuatro vintenes, tal vez, metidos en cuarenta naipes mugrientos... ¡Y ese es el viviente que anda proclamando ser más que nosotros!

Con el lomo y el rabo erizados aún por el espanto de la tragedia vivida Camargo terminó:

—Yo tampoco salgo a guasquiar hoy... y menos a pastoriar ponedoras...

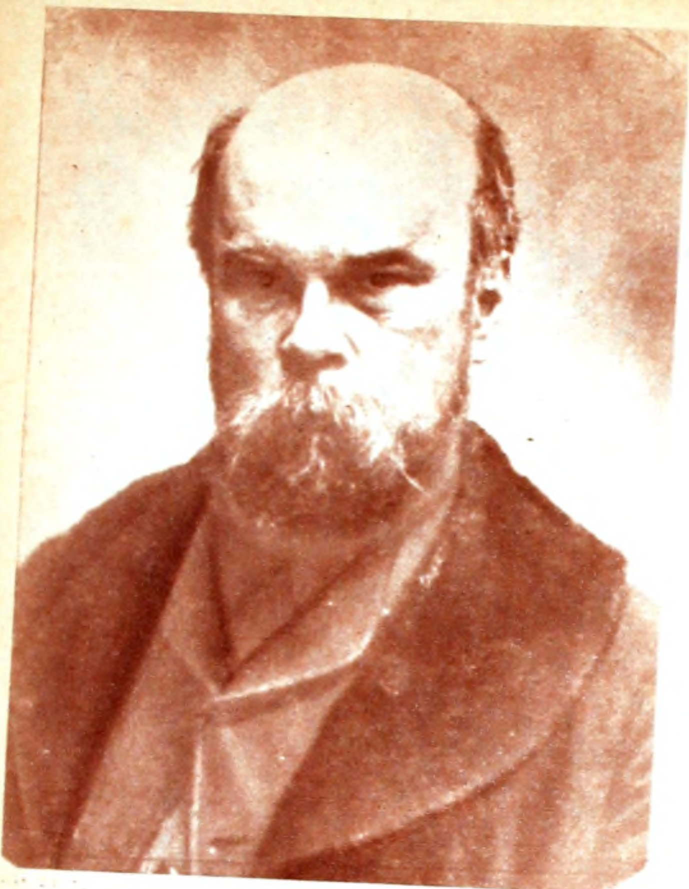
José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

FAURE Y VERLAINE

A TRAVES DE «LA BONNE CHANSON»



Paúl Verlaine.

LA vida cultural francesa sufrió en el último tercio del siglo XIX un cambio radical en sus lineamientos estéticos. Esta gran reforma a fines de un romanticismo que entraba ya en su decadencia fue el puente que sirvió para el pasaje de todas las corrientes culturales de la actualidad.

Un hecho que en esos momentos no pareció de vital trascendencia, fue el que dio posteriormente nada menos que el nombre a la época. En el correr del año 1867 Claude Monet. entonces joven pintor de poco menos de treinta años. expuso sus cuadros en el Bulevar de los Capuchinos y a uno de ellos lo tituló "IMPRESION. Sol naciente". Ese estudio de luz y color que se atenía más a una impresión subjetiva de considerar la naturaleza que a una realidad objetiva, fue el que dio el nombre a toda una época y estilo que pronto reunió a las letras y a las artes. La pintura y la música del IMPRESIONISMO al igual que la poesía SIMBOLISTA están hechas a base de sugerencias, con ambientes sutiles, multicolores pero suavizados. sin la violencia y el dramatismo del romanticismo.

La escuela musical francesa que culminó con los nombres de Debussy y Ravel tuvo en GABRIEL FAURE su más interesante antecesor y sin la renovación efectuada por el gran autor del Requiem, es difícil que los dos primeros hubieran alcanzado la meta que ocupan dentro de la historia musical.

Nacido en la mitad del siglo XIX y continuador estético del estilo de César Franck, Fauré efectuó una renovación total en la forma, en el lenguaje melódico, en la escritura armónica y en la instrumentación.

Creador de obras sinfónicas, religiosas y escénicas, el organista de Saint Sulpice. de Saint Honoré y de La Madeleine, fue especialmente el gran compositor de música de cámara de su época. Recordando el maravilloso Cuarteto Op. 121 que escribiera poco antes de morir, a los ochenta años. es indudable que dentro de la obra para piano y para canto y piano es donde se manifiesta más brillante y al mismo tiempo más sutilmente la esencia creadora de Fauré.

Hombre de recia integridad moral y de energía indomable. luchó denodadamente contra toda clase de incomprensiones y a partir de la mitad de su vida, al igual que el coloso de Bonn. contra una sordera que llegó a ser total.

Nada de esa amargura se refleja en su música que presenta una gran sensibilidad y un hondo lirismo. sin caer nunca en el mal gusto y que se expresa en un lenguaje nuevo de extraordinaria riqueza. En el aspecto de la elaboración técnica consigue sorprendentes efectos empleando nuevas y diversas combinaciones de modulaciones y una gama de audaces disonancias que dan, no obstante, como resultado. un increíble equilibrio armónico.

Con su mirada puesta en los músicos del pasado, especialmente en Bach y en Beethoven, a quienes tomó como ejemplo, sintió una gran admiración por la obra camerística de los grandes románticos como Schubert y Schumann.

El LIED. maravillosa conjugación de poesía y música que alcanzó en estos autores el máximo de calidad al lograr incorporar textos de Heine, Goethe, Schiller, Chamisso y otros, fue el ejemplo viviente y perfecto para los músicos del Impresionismo.

De todos los poetas simbolistas fueron Mallarmé y Verlaine los más utilizados por sus compositores contemporáneos.

Los famosos "Dichterliebe" que unieron a Schumann y a Heine en una de las obras mejor elaboradas, más equilibradas e inspiradas de toda la historia musical, encontraron en "LA BONNE CHANSON" su más digno paralelo.

Los veintiún poemas que Verlaine agrupó bajo este título datan de una de las épocas felices de la vida del autor de las "Fêtes galantes". Están dedicados a su novel esposa Mathilde Mauté de Fleurville y fechados en 1870. Es interesante recordar que esta joven era hija de la célebre alumna de piano de Chopin que fue, a su vez, la primer maestra que tuvo Debussy cuando niño.

En oposición a su vida compleja, cambiante y llena de desequilibrio, la obra de Verlaine reúne un gran equilibrio lírico. Un estilo musical, ritmos ligeros, movimientos monótonos pero con gran fluidez y flexibilidad dan al texto hablado condiciones inmejorables para transformarse en melodía cantada.

Dos temas principales están sutilmente tratados y unidos en la obra de Verlaine: la naturaleza y el amor. Los pequeños poemas forman un gran poema total. Fauré tomó solo nueve de "La Bonne Chanson" y les dio musicalmente un carácter cíclico, aunque no tienen argumento como "La bella molinera" o "Vida y amor de una mujer" tienen cierta relación en sus temas. Por ello el músico cambió totalmente el orden de los mismos de acuerdo al original dado por Verlaine.

La obra de Fauré compuesta entre 1891 y 1892 está dedicada a Madame Bardac, célebre cantante y brillante mujer de mundo que fue luego la segunda esposa de Debussy.

"La Bonne Chanson" es literaria y musicalmente el poema de la vida, de la esperanza en el mañana, de la frescura de espíritu y de las dulces y claras promesas.

El primero de los lieder de Fauré, que es el 8º de Verlaine "UNE SAINTE EN SON AUREOLE" es un canto que une el amor humano con el amor divino a través de la perspectiva de un arcaico pasado. Musicalmente, esta auténtica portada a la obra tiene el colorido y la paz del vitral de una catedral y nos trae a la memoria al Organista, al heredero estético del gran César Franck.

En oposición a este comienzo, el siguiente "PUISQUE L'AUBE GRANDIT", IV del poeta, es una explosión de alegría, un himno a todo lo bello, un canto a la vida que nace como nace el día. Su música es brillante, sobre un radiante sol mayor y la melodía se va apoyando en una serie de arabescos y de vibrantes arpegios que se van desenvolviendo hacia el final en un ritmo de berceuse.

"LA LUNE BLANCHE/LUIT DANS LE BOIS" es un exquisito nocturno, VI en el ciclo de Verlaine y Fauré ha tejido sobre el una melodía voluptuosa, llena de misterio y de suaves claroscuros, de calma barcarola, en una métrica de 9/8.

El vigésimo poema de Verlaine "J'ALLAIS PAR LES CHEMINS PERFIDES" sigue al nocturno y nos presenta un renacer en la alegría y en el amor luego de un tránsito penoso por el camino de la vida, Fauré ha comenzado este lied con un tema doloroso, recuerdo de errores vividos y sensación de arrepentimiento, pero que bruscamente en un crescendo evoluciona hacia la esperanza y hacia la salvación como en un himno sonoro.

El quinto lied de Fauré "J'AI PRESQUE PEUR, EN VERITE", XV del poeta, nos presenta un juego continuo de dudas y remordimientos ante el merecimiento o no del amor de la amada. Su música presenta gran inestabilidad tonal, con resoluciones imprevistas y sucesiones de séptimas que dan un clima de incertidumbre; un nervioso staccato del comienzo evoluciona luego hacia un aire más tranquilo.

El quinto poema de Verlaine "AVANT QUE TU NE T'EN AILLES" es el himno al despertar de la naturaleza, a la luz del sol. Fauré alterna, en este sexto lied de su ciclo, adagios con moderatos. Un juego de arpegios sobre el que descansa la voz nos trae el recuerdo de Liszt, mientras que un velado colorido en sordina anticipa una técnica debussyana.

Fauré elige uno de los últimos poemas de Verlaine, el XIX, "DONC CE SERA PAR UN CLAIR JOUR D'ETE" para continuar esa égloga iniciada en el anterior. Ese paso de un radiante mediodía al crepúsculo lo logra maravillosamente el músico partiendo de un brillante [...] muy arpegiado y animado para desembocar poco [...] en un andante melancólico y sereno.

El penúltimo lied del ciclo "N'EST-CE PAS?" [...] de Verlaine) es una constante afirmación de la unión [...] dos amantes, pese a todo y a todos, como "[...] qui chantent dans de soir". Fauré ha subrayado este [...] con una melodía llena de claridad, inocencia y [...] pero que da a un mismo tiempo cierta idea de [...] duda e interrogación.

Finalmente "L'HIVER A CESSE" es [...] que [...] tanto el ciclo poético como el musical. Aquí [...] otro canto a la naturaleza y también a la vida. [...] que la proximidad del sol estival da una savia [...] al espíritu del poeta. Fauré hizo de este lied [...] compendio conciusivo de todos los temas aparecidos [...] ocho anteriores. Sabiamente amalgamados se [...] dos los bruscos cambios tonales, todas las [...] toda una serie de luminosos arpegios y escalas [...]

La compenetración entre el espíritu del poeta [...] músico es. desde todo punto de vista perfecta [...] mente equilibrada en toda una gama de claroscuros [...] de una paleta impresionista. Ambos creadores [...] al espíritu que ilumina toda "la Bonne Chanson" [...] dedicatoria "A ma bien-aimée" y que a modo [...] coloca Verlaine precediendo a los veintiún poemas [...] dice:

> "Faut-il donc que ce petit livre,
> Où plein d'espoir chante l'Amour,
> Te trouve souffrante en ce jour,
> Toi, pour qui seule je veux vivre?
>
> Faut-il qu'au moment tant béni
> Ce mal affreux t'ait disputée
> A ma tendresse épouvantée
> Et de ton chevet m'ait banni?
>
> Mais puisque enfin sourit encore
> Après l'orage terminé
> L'Avenir, le front couronné
> De fleurs qu'un joyeux soleil dore,
>
> Espérons, ma vie, espérons!
> Va! les heureux de cette vie
> Bientôt nous porteront envie,
> Tellement nous nous aimerons!"
>
> 5 juillet 1870".

Susana SALGADO GO[...]

(Especial para EL DIA)



Gabriel Faure.

JACINTO GRAU, VIVO



...brado pintor español "Lazeiro" (José Otero Abeledo), ...n exilado, ha hecho este admirable dibujo de "nuestro ...acinto, vivo", mientras se lo velaba en la Casa del Teatro de Buenos Aires.

... cosas de Jacinto Grau hoy (cúmplese un lustro ... su muerte el próximo 14 de agosto), me interesa ...e: a su sentido (y sentimiento) de la amistad, a su ...d de admiración, y a su singular modestia en las ...epciones del término: honestidad, decencia, virtud ...ora de las acciones humanas...

... digo humildad, que jamás la tuvo, para bien de ... de sí mismo. Sin embargo, a fin de evitar confu... ...s preciso recordar que entre *modestia* y *humildad* ...os a los que con frecuencia les damos erróneamente ... mismo significado — existen diferencias.

... por ello que no tuvo humildad, ya que si humil... ...na virtud consistente en conocer nuestra bajeza ..., y proceder en consecuencia, o sea con sumisión, ...rau rechazaba esa virtud (que para él no la era), ...bía ser sumiso y obediente cuando la honestidad ...ncia se manifestaban en su torno. Si no, era re... ...lo fue hasta en su agonía, y aún más allá de su ... como no ignoraba que su viril y caliente voz se ...ía en el tiempo sonando por sobre su muerte bi... ...ó firmado su grito (y hasta su asombro), no por ... menos tonificante y aleccionador (1).

...e al decir modestia, refiriéndome a Jacinto Grau, ...iesgo de provocar reacciones por parte de aque... ...retenden haberlo conocido y a quienes el talento ... de *El hijo pródigo* les molestaba, y esgrimían, ...ica — en el fondo temerosos de enfrentarse con ..., el fatigoso estribillo de su supuesta vanidad. ...nto todo tipo de definiciones, pero necesito re... ... vanidad se entiende por satisfacción de sí mis... ...resunción, por fausto, por pompa vana.

...y duda de que Jacinto Grau tuvo satisfacción de ... porque él (como todo artista, como todo creador ... era su Obra, y ésta, aún señalando su título ..., puede satisfacer al más ambicioso. Quizá no ... reprochado tanto el que sintiese aquella satis... ...mo que la proclamase y repitiera. Es verdad; ...ebe considerarse sólo conciencia de los propios ... reconocidos en su justa medida por el egoísmo ...res y envidiosos.

...ro lado, si vanidad es también presunción (con... ... concepto de sí propio) nadie tendría el derecho ...r el término con intención de avergonzar, ya que ...nzoso tenerse estima a sí mismo cuando ésta ...probidad. En cuanto a fausto, a pompa vana...

... le conoció en la intimidad puede afirmar que ... un lecho menos costoso que el común, que ...a incómoda mesa de pino lavado, que subrayaba ...itos con un increíble cabillo de lápiz azul, que ...elagallos de aquellos que se engolan por el ... una profesión podía llamarle sencillamente ...o"... a él, doctorado cien veces en el Olimpo. ...cinto Grau no sabía agachar la cabeza, simular ...nte el intento de un elogio, eludir la cabecera ...a o aceptarla con aires de resignación avergonzada. No. El aceptaba todo esto naturalmente, sin fingimientos, puesto que si una virtud tuvo, ella fue precisamente la de no saber fingir, facilidad que suelen poseer muchos que pasan por ser humildes y modestos.

En cuanto a su capacidad de admiración, sí que la tenía. Y como pocos. No era Jacinto Grau hombre de admirar fácilmente cualquier cosa; porque esto no es capacidad de admiración, sino incapacidad de discernimiento. No podía ser él, de ninguna manera, un abriboca, un sujeto simple y crédulo frente al producto de necios o majaderos. Entendía que existe muy poco, tratándose de letras y de artes, digno de reverenciar. Pero cuando algo de valor se manifestaba, sabía ponerse de rodillas, humildemente, *quitarse el sombrero* que nunca usaba (quizá para no encubrir el envidiable globo de su frente), y proclamar hasta el cansancio el descubierto o redescubierto hallazgo. Sobre todo, se arrodillaba con frecuencia ante la Naturaleza.

Recordémoslo: un día, un efusivo admirador, queriendo halagarlo sinceramente, le dijo que él (Grau) era "más grande que D'Annunzio". Se sintió ofendido. Ofensa es la palabra. Apretándome los hombros, mientras me lo contaba, como para empinarse sobre sus ochenta y tantos años (murió casi nonagenario), me dijo: "Y yo le repliqué, molesto, que eso no era verdad, porque D'Annunzio escribió *La figlia di Lorio*, y yo no".

Sin embargo, repito con Ricardo Baeza, el crítico inolvidable y preciso traductor de D'Annunzio: "No existe obra dramática de más sólida arquitectura (refeñase Baeza a *La figlia di Lorio*, al prologarla). Es un verdadero prodigio de técnica, una maravilla de proporción y de armonía. Modernamente, sólo a Jacinto Grau, un poeta nuestro casi desconocido que no tardará en ser un valor universal.



A pocas horas de la muerte de Jacinto Grau, he tomado esta fotografía de la cama donde dormía.

y de los más altos, le será dado elevarse en *El Conde Alarcos* a este plano trágico donde viven Shakespeare y Federico Hebbel".

Otra vez, que había caído de entre las páginas de una biografía de Bernard Shaw, un recorte de periódico que comentaba la muerte del genial irlandés, lo recogí, y al alcanzárselo, lo tomó entre sus manos y, besándolo con tristeza infinita, me dijo: "Hombres como éste no debieran morir nunca".

En fin: expresé el deseo de referirme, también, al sentido (y sentimiento) que Jacinto Grau tenía de la amistad. Este era realmente edificante. Quizá recién en el arraigo de su trato, aprendí el justo valor de ese sentimiento. Y toda su belleza. De él recibí, como de ninguno, copiosa suerte de delicadezas, tal vez hasta un prurito enfermizo por la observancia de la fe debida y nunca, en lo mínimo, mortificada.

Bien habría podido, en lugar de estas líneas, referirme a su obra, en la que siempre se hallará un atisbo por ahí que justifique el parto editorial (2); mas he preferido referirme al Jacinto Grau de entrecasa y de fuera que murió, si no en olor de santidad, al menos en olor de hombría. Estuve demasiado cerca de él y le quise demasiado para no caer en el apasionamiento que deben evitar quienes se proponen juzgar. Dejo que los críticos, pobres generalmente en dinero no por ricos en advertimientos de aquellos pulsos, togados *pro tribunali* dicten sentencia sobre la obra del gran español. Tuvo y tiene cada día más admiradores, y si nos atenemos a órdenes ajenos al teatro y la literatura, tal por ejemplo "su arder ante las cosas" del mundo que tanto le preocupaba por íntegro, la inquietud de sus postreros años y de sus postreros días (escribió su disconformidad social hasta la misma hora de agonizar) (3), ello bastaría para hacérsenos entrañable y digno de la más grande admiración.

No se interpreten mis palabras (sí, amargas) como un responso. Nadie dice responsos a los vivos. Y Jacinto Grau está de pie, ardiendo con efulgencia entre nosotros. Aunque no quisiéramos verlo.

Pero quizá ni él ni su obra, por ser como fueron, por ser como son, signifiquen mérito alguno. Benito Pérez Galdós, apretándole el brazo "de un modo especial", que a Grau le recordó a su madre cuando lo acariciaba, le dijo una vez, luego de conocer su *Conde Alarcos*: "Con usted no hay nada que hacer. Lo ha hecho la naturaleza".

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA) *Fotografías del autor.*

---

(1) Declaración: Propósitos, Buenos Aires, agosto 27 de 1958; Heraldo de Asturias, Buenos Aires, Año 45, IIIª época, Nº 48, agosto de 1958. Página póstuma.

(2) Ya al final de sus días hizo decir a un personaje de En el infierno se están mudando, Pág. 31: "Como nuestra grandísima y adelantada capital, donde una oportuna censura ahoga, a tiempo, toda protesta desagradable —por justa que sea— y donde se condena, por subversivo, el inoportuno clamor del dolor universal del mundo". Y, entre otras cosas: "Los hombres cual usted, destinados a ser máquinas de fabricar dinero, son poco aptos para advertir los múltiples pulsos de la vida".

(3) Léase la introducción de su Infierno (Editorial Losada. Gran Teatro del Mundo).

Página póstuma de Jacinto Grau

UN HOMBRE Y UNA PINTURA (1)

Mi condición de español en destierro, en un mundo convulsionado y agónico, lejos de una patria cargada de historia, entregada por hados mal aventurados a sus cánceres seculares, fomentados por un régimen ignominioso, y mis actividades de momento absorbentes y punzantes, me impedirían el deleite de ensayar una crítica constructiva y luminosa considerando una ya ingente producción. Sean, pues, estas líneas, un simple bosquejo de emociones y advertencias ante la obra de un artista pictórico, bosquejo, lejos ya de todo dogma y de toda afirmación docente. Yo siempre he sido por exigencias de naturaleza, un gran bailarín espiritual impulsado a bailar sobre los sentimientos y las ideas, por intensas o dinámicas que éstas sean. Nunca he creído en más crítica de arte que la que es de por sí, otra obra de arte, surgida de un artista semejante al que se va a aquilatar. Las grandes obras maestras, no llegan más que a los capaces de producirlas o de sentirlas y aun para ello se precisan condiciones especiales, pues para que esté alerta un espíritu ante la obra ajena, se requiere que ese espíritu goce de una euforia, de una curiosidad viva, que sólo se produce cuando la voluntad no está hipotecada por otros atractivos. De ahí que los múltiples y vigorosos creadores de arte huyan a veces la entrada a los huertos floridos que encuentran al paso, para no desviar la mirada o el ánimo de otros lugares que nos han detenido. Esa diversidad divina del mundo, que exaltó el poeta de los Laudi, implica para gozar de ella, una distribución de itinerario, a fin de gustar plenamente el fruto que está en nuestra mano, sin que nos precipite el tiempo, la impaciencia de saborear también el que tenemos inmediato o el que el azar nos depara.

Esto consignado y advertido ya el lector, de que no va a encontrarse, etcétera.

(1) Del material inédito de Jacinto Grau escojo este fragmento de borrador, sin fecha. Ignoro cuál era su destino, pero ello no debe invalidarlo por la importancia de los conceptos en él vertidos.



He colocado sobre el escritorio de Jacinto Grau dos libros inolvidables: "El hijo pródigo" y "Don Juan en el Tiempo y en el Espacio". Abiertas están sus galas sobre la pequeña mesa-escritorio donde escribió, entre otras, su admirable "En el infierno se están mudando". (Edición Losada: "Gran Teatro del Mundo").



FRUTOS DE UNA POLITICA EDITORIAL

La Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) no sólo está llegando a ser una de las empresas editoriales más importantes de América Latina, con unos trescientos títulos publicados en media docena de años, sino que su política editorial está orientada por dos principios inusitados y aparentemente contradictorios: en primer término, la cuidadosa presentación que caracteriza a todas sus publicaciones, hasta el punto de que no pocas de ellas (y en particular la que comentamos) representan verdaderas obras de arte; en segundo lugar, el bajo costo relativo de casi todos sus libros, hecho que tiene su explicación en las finalidades preminentemente culturales de la empresa y en otra característica de su política comercial, la impresión de títulos de amplia difusión en cantidades ingentes, lo que permite la venta unitaria a un costo sumamente reducido. Los casos que mejor exponen la síntesis de estos dos principios rectores han sido el "Martín Fierro", ilustrado con láminas de Juan Carlos Castagnino, del que se imprimieron más de 100.000 ejemplares en dos ediciones sucesivas, y ahora esta selección de CUENTISTAS Y PINTORES argentinos, obra que por sus características gráficas (formato, difusión simultánea de un texto clásico argentino y un pintor de renombre) continúa la iniciativa inaugurada con el "Martín Fierro", y que por su idea particular (reunión de diez cuentistas ilustrados por diez pintores) da comienzo a una serie que recogerá un número semejante de exponentes de ambas especies del arte literario y plástico en diversos países latinoamericanos. La serie lleva por nombre "Cuentistas y Pintores de América", y en el caso de Argentina los cuentistas seleccionados son: Juan Carlos Dávalos, Leónidas Barletta, Mateo Booz, Arturo Cancela, Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Horacio Benito Lynch, Roberto J. Payró y Ricardo Güiraldes, ilustrados respectivamente por Antonio Berni, Juan Batlle Planas, Juan C Castagnino, Luis Seoane, Héctor Basaldúa, Demetrio Urruchúa, Carlos Alonso, Raúl Soldi, Enrique Policastro y Raúl Russo. La parte literaria está compuesta de textos ya clásicos, incorporados definitivamente a la literatura argentina; algo semejante puede decirse de los pintores escogidos, si bien las láminas que los representan cumplen un propósito funcional, y en ese sentido no pueden considerarse representativos de la obra respectiva En cambio, las reproducciones insertadas en el libro han respetado el abigarrado colorido de los originales, hecho que establece una diferencia apreciable con la edición del "Martín Fierro", en la que se había empleado un número limitado de tintas, con resultados plásticos muy diferentes. Una apretada síntesis biográfica de cada uno de los autores y pintores publicados sirve para valorizar esta magnífica edición, al alcance de todos los lectores de América.

H. C.

"CUENTISTAS Y PINTORES", autores varios — Eudeba, 76 págs. con 28 ilustraciones — Bs., As., 1963.


Un grabado de la edición popular del "Martín Fierro"

NOVEDADES

Rainer María Rilke - CARTAS A UN JOVEN POETA. - Siglo Veinte, 125 páginas, Buenos Aires 1963.
Kappus, el joven poeta que entre 1902 y 1908 se carteara con Rilke, publicó esta colección en 1929, tres años después de la muerte de aquel que, al aconsejarle sobre poesía, le dio la oportunidad de pasar a la posteridad y posibilitó a muchos otros jóvenes la visión del superior mundo estético en que transcurría su espíritu. Con notas de Luis di Iorio y Guillermo Thiele.

Howard Fast - JOSE EL GUERRERO - Siglo Veinte, 199. Buenos Aires, 1963. -
Apoyándose en la tradición hebraica y en la historia, el autor realiza una obra de ficción que procura reconstruir el significado de los tiempos en que el levita pelirrojo acaudillaba los ejércitos israelitas disponiéndose a cruzar el Jordán — hasta donde les había llevado Moisés en su éxodo egipcio — para conquistar la tierra de Canáan.

UNA MUJER ANALIZA LA LUCHA POR EL PODER

Hay muchas cosas insólitas en esta novela: su tema, su técnica, el hecho de haber sido escrita por una mujer y por añadidura joven. Marta Lynch, según informa la solapa de esta edición, ha nacido en 1929 y es autora de cuentos, poesías y artículos dversos. La presente novela es su primera incursión en el género, y resultó ser la única seleccionada para su publicación en el concurso 1962 de Fabril Editora. Es un verdadero mérito, pues a través de esta misma colección de la mencionada editorial se han dado a conocer al público español algunos de los autores más importantes de la literatura contemporánea (caso de Dürrenmatt), y la seriedad de la empresa asegura un nivel siempre muy aceptable de calidad literaria. La alfombra roja referida en el título es la que se halla "frente al salón de las reuniones" probablemente de la Cámara de Diputados (página 111), y es utilizada por la autora como símbolo del poder político, tema fundamental de la novela. Este es el primer hecho que sorprende, pues la lucha o ambición política recibe aquí un tratamiento poco frecuente en nuestra narrativa. En ese sentido, puede afirmarse que esta novela hace una contribución original a la literatura rioplatense, al ocuparse de un fenómeno que le pertenece poco menos que de manera exclusiva. Así como la crítica europea señaló en diversas oportunidades que el aporte singular de la novelística americana era el paisaje, la presencia de lo telúrico, es posible decir que este mundo tan particular de la lucha política, con sus circunstancias determinantes, es característicamente latinoamericano y quizás rioplatense. Es sorprendente, también, que quien acceda a él por primera vez a través de la novela (por lo menos hasta donde yo estoy informado) sea una mujer, y una mujer joven y sin militancia política reconocida.


Marta Lynch

La historia narra la carrera de Aníbal Rey hacia la presidencia y, en diferentes grados, la de la cáfila de admiradores, partidarios, adláteres e incluso adversarios que revolotea a su alrededor. El hilo del asunto es tomado sucesivamente por estos personajes, incluído el propio Rey, que narran los sucesos desde su punto de vista particular. El peligro que acecha a este procedimiento, es estacionar el relato en cualquier momento, pero hay que reconocer que esa dificultad se supera a poco que avanza la historia mediante el recurso de quebrar la sucesión lineal del tiempo y desarrollar progresivamente los acontecimientos. Otra dificultad derivada de la misma técnica pero no tan bien resuelta, es la inverosímil lucidez de que gozan todos los narradores. Esta lucidez sorprende especialmente en el caso del gordo Chàves. Aunque esté descripto como un hombre hábil, de quien se va a servir Rey para sus propósitos, las circunstancias que rodean su vida y en particular la relación con su mujer son obstáculos para ver en él al hombre lúcido que su relato presupone. Tampoco Rey mismo llega a convencer como relator, y si su figura adquiere vigor es a través de la imagen que de él van dando los restantes personajes, sobre todo Millán y Rinaldi. La historia de Rey es la de un hombre con un objetivo determinado y la larga lista de sacrificios que la culminación de ese objetivo demanda; primero Margarita, su esposa, luego Rinaldi, Millán... en defini iva no hay uno solo que no sacrifique algo a la incontenible ambición del hombre cuya meta es la presidencia.

Otro hecho que sorprende es el conocimiento que la autora reevla del juego, los resortes, la calidad de las ambiciones y los factores del mundo de la política. Aunque todo eso se aprecia a lo largo del libro, resulta especialmente claro en el magnífico capítulo narrado por Millán a partir de la página 154. En ese mundo el amor se desliza como una experiencia acre y superficial (para Rey, apenas una necesidad fisiológica, y ni siquiera demasiado frecuente), y los personajes padecen de un enfoque más bien oblícuo o unilateral, como seres capaces de obrar únicamente por medio de ciertas reacciones estereotipadas, obedientes a los estímulos puestos en juego por la ambición, el cálculo o la falta de escrúpulos de la lucha política.

H. C.

Marta Lynch — LA ALFOMBRA ROJA — Compañía General Fabril Editora, 238 Págs., Buenos Aires, 1962.

EL COMPROMISO CON LA LITERATURA

A esta altura, cuando ya se anuncia la segun[...] de NUMERO en esta su segunda época, parece [...] hacer una revisión puramente ennumerativa del [...] de su título inaugural. Por otra parte, casi [...] críticos que comentaron la aparición de la rev[...] cedieron sólo una atención secundaria al mate[...] cado, deteniéndose preferentemente en los asp[...] así decirlo extrínsecos de la misma. Esa actit[...] crítica puede justificarse, dado que NUMERO [...] una revista literaria más, sino que constituyó e[...] mera época el portavoz de una generación, y e[...] tido señaló un hito en la historia de la literatura[...] Al reaparecer ahora, NUMERO indica el agrupam[...] las mismas voces, señal de que la suya sigue [...] manera expresiva de la ya madura generació[...] Lo desconcertante, para muchos, fue que este ó[...] tan precisa definición generacional no present[...] riormente denominadores comunes ni posicione[...] homogéneas; por el contrario, lo notable era má[...] ausencia de todo pronunciamiento, el propósito d[...] de sosiayar todo punto que pudiera ser entendi[...] una posible definición de la actitud generacional[...] en el aspecto literario, sino político e ideológico. E[...] que con referencia a lo político los editores aclar[...] el prólogo que NUMERO carece de una posición [...] nada, pues **"no hay homogeneidad en las posicio[...] sonales de sus directores y colaboradores"**; pero [...] pudo ser desconcertante que desde el punto de vist[...] tamente literario la selección de esta primera [...] saltará caprichosamente de un ensayo de Juan C[...] a un poema y un cuento de autores uruguayos, [...] a cuatro "sketches" de Harold Pinter, y de allí[...] mente a notas, poesías, crónicas en donde se re[...] los mismos nombres de la ya aludida generación u[...] y en donde la persistente diversidad del conjunto [...] la ausencia de un propósito u objetivo fundament[...] material elegido. Además, como alguien señaló, [...] ese material era inédito, y esto en el caso especí[...] material elegido.

Puede señalarse como curioso, el que esos [...] escritores, que individualmente están a la búsqu[...] una definición, carezcan de personalidad como c[...] Si tuviera que ser juzgado por ese primer númer[...] revista, el grupo podría muy bien ser tachado de [...] cismo ya no político o ideológico, sino literario; e[...] lo que aparentemente falta a esta primera entr[...] NUMERO es la reflexión preliminar, el prop[...] acuerdo de hacer algo con la literatura, el **"para[...]"** instrumental que convierte a la expresión litera[...] un medio para comunicar una idea, comprender al [...] o interpretar el mundo.

Dicho esto, es preciso agregar dos cosas. Pr[...] NUMERO es, pese a todo, una revista de alto nive[...] rario, y cada uno de los textos recogidos (sin que[...] necesariamente contradicción con lo expresado an[...] mente) justifica por sí mismo su publicación. Y[...] hacer, o mejor dicho ser: la revista literaria (p[...] mismo revela algo fundamental que NUMERO [...] definitivamente literaria) que cubra el momento [...] de la creación nacional. Tal vez esta intención ya [...] implícitamente dada en el grupo que resucitó la re[...] pero si esta primera entrega no lo hizo evidente[...] debido, sobretodo, a su cerrado encuadre generac[...] Una revista literaria actual en el Uruguay, debe se[...] órgano abierto, un lugar de encuentro de las gener[...] nes que coexisten en la hora presente, y, en la me[...] en que cumple con estas condiciones preliminares[...] instrumento de fijación y ordenamiento de nuestra [...] tica nacional. En segundo lugar, hay que considera[...] alternativa de que NUMERO optará por seguir siend[...] portavoz de una generación. Es una función perfe[...] mente admisible e incluso necesaria; pero entonces[...] fundamental encontrar una voz para esa generación, [...] voz que como expresión de conjunto sea algo más —y[...] menos— que la suma de las voces individuales. Es pos[...] que política e ideológicamente no haya acuerdo pos[...] entre los principales representantes de NUMERO y[...] generación del 45; aún así, la revista podría estar ori[...] tada desde el punto de vista de su temática y la plani[...] cación del material de cada entrega. Es un hecho que [...] la actualidad un número cada vez mayor de las publi[...] ciones periódicas de todo el mundo tienden a concent[...] el material de cada edición alrededor de un tema o pr[...] blema central, y la diversidad de los posibles enfoqu[...] no resta por eso unidad, sino que más bien enrique[...] el conjunto. Por ese camino NUMERO podría hallar l[...] bases para una acción unánime de sus colaboradores y u[...] contribución más significativa al panorama total de [...] literatura uruguaya.

H. C.

ENLOS FUERTEMENTE! MODO QUE NO PUEDAN SCAPAR! DOBLEN LA GUARDIA!
Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
POR QUE TARZAN SE VOLVERÍA CONTRA MÍ? SIEMPRE HA SIDO FIEL. ESTO PRUEBA SU DEBILIDAD, POR SER HOMBRE.
PLAN PODRÍA HABER RESULDO, TARZÁN. ESOS HOMBRES CONOCEN LA CAPACIDAD DE MI ELICÓPTERO.
PERO D'AMA NO SE CONVENCIÓ. ELLA CREE QUE MI IDEA ES PARTE DE UN PLAN PARA ROBARLE EL ORO.

1552
DE TODOS MODOS, AQUÍ ESTAMOS PARA MORIR LENTAMENTE.
ASÍ QUE ESPEREMOS QUE ELLOS VENGAN. ENTONCES PUEDE QUE D'AMA CAMBIE DE IDEA, Y VEA EL MÉRITO DE MI SUGERENCIA. YO NO CREO QUE ESOS LADRONES VUELVAN.
S DÍAS PASAN. EL SOL AFRICANO Y LA FALTA DE ALINTO Y AGUA SE HACEN SENTIR....
AGUA....
AGUA...
NO VALE DE NADA. CUIDA TUS FUERZAS.
MIRALA COMO UN AVE DE RAPIÑA ESPERANDO NUESTROS HUESOS!
SIGUIENTE...
CAL. ESCUCHA!! OYES?
NO ESTÁS INSOLADO?
NO, ESTOY SEGURO! ES EL RUIDO DEL ELICÓPTERO!